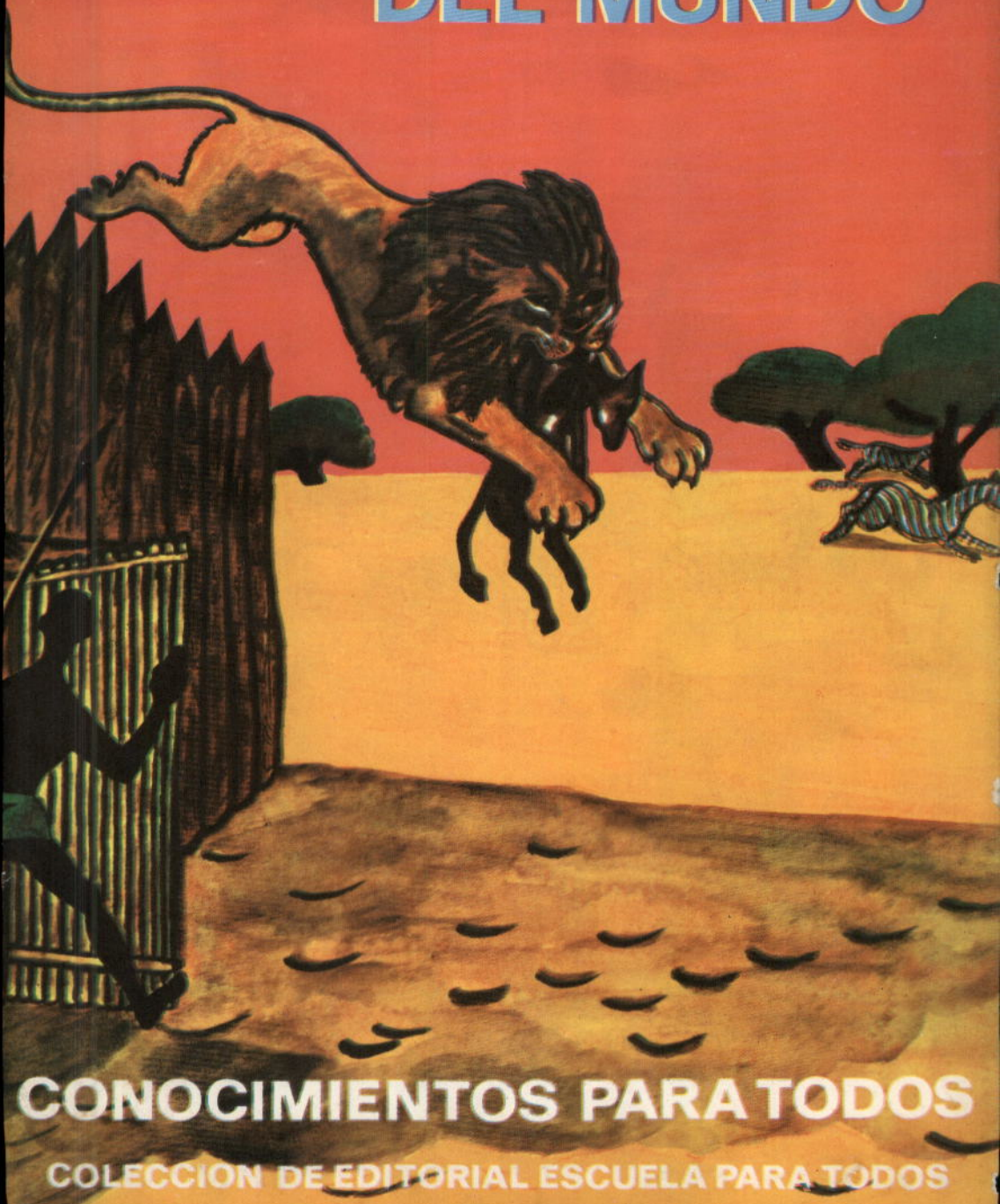


ANIMALES DEL MUNDO



CONOCIMIENTOS PARA TODOS

COLECCION DE EDITORIAL ESCUELA PARA TODOS



POLO NORTE

EUROPA

ASIA

AFRICA

AUSTRALIA

Aquí aparecen los continentes de Africa, Antártida, Asia, Australia y Europa. Los animales están dibujados en las zonas donde viven.



POLO SUR
(ANTARTIDA)

La primera edición fue publicada con la colaboración de la "Sears Roebuck Foundation" Oak Brook, Illinois, y la "Franklin Book Programs", New York, N. Y.

ANIMALES DEL MUNDO

Este libro de la colección "CONOCIMIENTOS PARA TODOS" relata, especialmente, las extrañas costumbres y hábitos de algunos animales que viven en zonas muy lejanas de nuestras tierras.

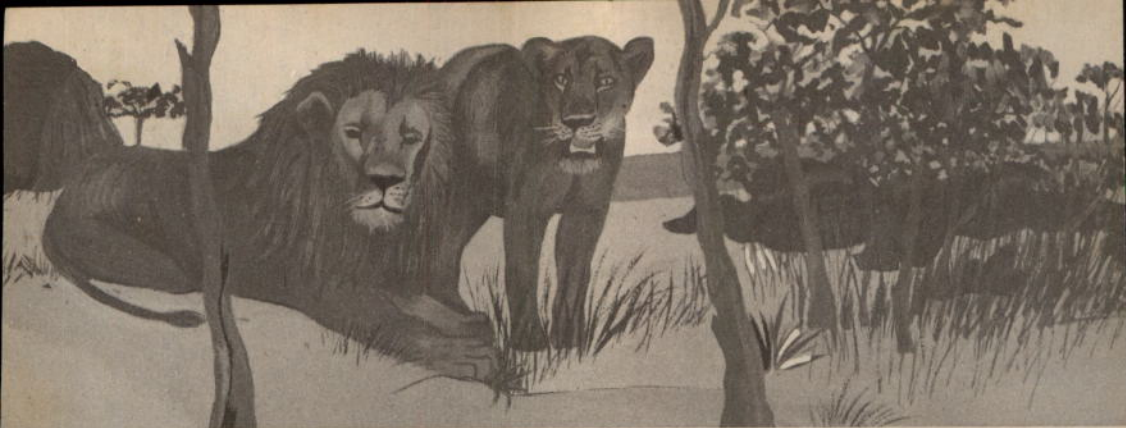
Segunda edición revisada (1973).

EDITORIAL "ESCUELA PARA TODOS"®

INSTITUTO CENTROAMERICANO DE EXTENSION DE LA CULTURA "ICECU"

APARTADO 2948

SAN JOSE - COSTA RICA



EL LEÓN AFRICANO

“Cuando un león ruge, todo animal se espanta”. Así dicen los habitantes de Africa, donde vive esta fiera.

En realidad, es impresionante ver aparecer un león, “el rey de los animales”, por entre los matorrales, lanzando fuertes rugidos, enseñando sus enormes colmillos y... dispuesto a todo. Es un animal fuerte, de pelo amarillento y el macho tiene una gran melena que le cubre el cuello y parte del pecho. Tiene unas 500 libras de peso, casi un metro de altura y más de 2 metros de largo desde el hocico hasta la cola.

Se alimenta de animales que caza. Si el animal que va a cazar es muy grande, entonces se junta con varios leones. Entre todos preparan un plan de ataque: unos se colocan detrás del animal y otros a los lados. Se dan órdenes unos a otros con fuertes rugidos para ponerse de acuerdo y no dejarlo escapar. Enseguida, algunos saltan con gran rapidez sobre el lomo y le clavan sus colmillos en el cuello. Otras veces le parten el cuello con un violento zarpazo. Sin embargo, la mayor parte del tiempo, el león prefiere cazar solo, o con la leona.



La única oportunidad de poder admirarlo sin mucho peligro, es cuando no tiene hambre. Un león satisfecho casi no es peligroso. Más bien, ni hace caso de las personas que se le acercan. A menudo se aleja despreciativamente cuando alguien pasa a su lado. Al león le gusta vivir en familia. Siempre acompaña a la hembra durante el tiempo que tienen cachorros. La hembra es más pequeña y no tiene melena, pero es tan feroz y valiente como el macho. Por lo general tiene de 2 a 6 cachorros cada vez, pero casi siempre sobreviven solamente 2 ó 3.

Cuando ya tienen unos 4 meses, los leoncitos acompañan a sus padres. Así, aprenden poco a poco a cazar. Aprenden, por ejemplo, que el león se acerca a la presa en dirección contraria a la del viento, para que el animal no lo huelga. Después, ven cómo el macho ataca y rugue fuertemente. El animal se asusta y huye. El pobre no sabe lo que le espera, pues la leona se ha ido a esconder en un lugar por donde pasará la víctima en su loca carrera. La leona le salta rápidamente sobre el lomo y le clava sus enormes colmillos en el cuello. Después, el león llega por su buena parte de comida. La leona, además de comer ella, tiene siempre el cuidado de guardarle a sus cachorros una buena parte de la carne. Así van creciendo y aprendiendo a conseguir su alimento.

Cuando un león ataca, casi ningún animal se salva.

LA CEBRA

Cuando se viaja por las llanuras del continente de Africa, se puede encontrar uno con un animal muy bonito, de cuerpo rayado y de ojos muy vivos. Este animal es la cebra.

La cebra se parece a la mula, pero tiene el pelo blanco y adornado con rayas negras o café oscuras, que forman dibujos muy curiosos. Lo más interesante es que ninguna cebra tiene los dibujos iguales a otra. Si fuera necesario distinguir a cada cebra por separado, se podría hacer con sólo ver el dibujo que tiene cada una de ellas.

Son animales muy veloces. Gracias a esto es que pueden escapar de sus enemigos, sobre todo del peor de ellos, que es el león.

Pero no siempre la cebra le huye a sus enemigos. Cuando ataca otro animal menos peligroso que el león, se defiende a patadas y mordiscos. Pero como las cebras prefieren vivir en paz, para poder pastar tranquilas buscan terrenos en donde la hierba sea bien alta. En esos lugares les resulta más facil esconderse rápidamente en caso de que las ataquen.

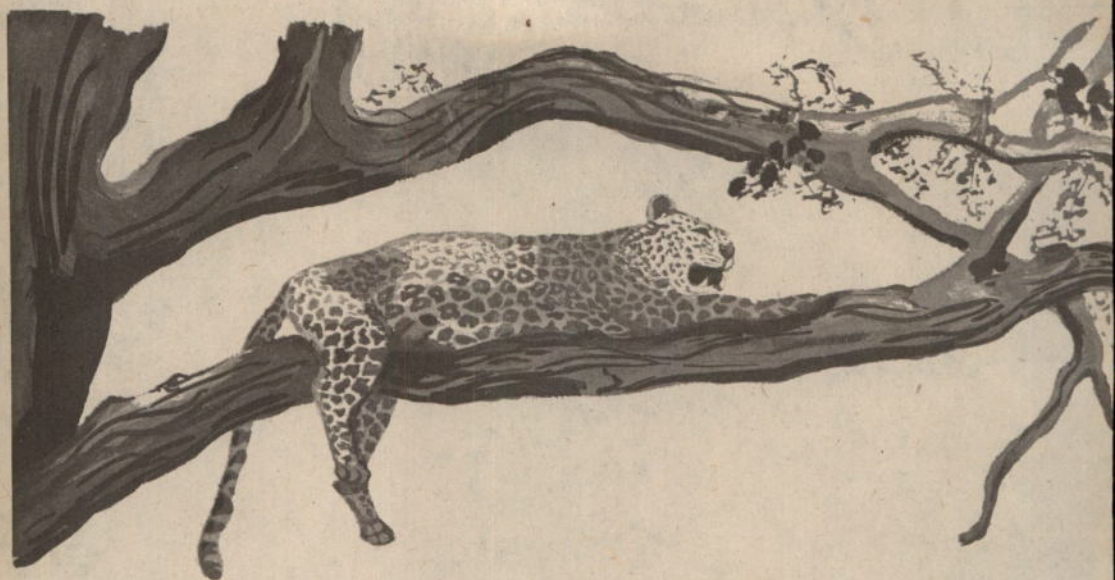
Lo corriente, sin embargo, es que las cebras vivan en las llanuras que están cerca de los ríos. Allí, agrupadas en grandes manadas, se pasan el día comiendo hierba y jugueteando. Pero las cebras no se confían. Siempre hay una que vigila desde un lugar alto, por si acaso se acerca un enemigo. Cuando ve algún peligro, entonces avisa a la manada para que se preparen a defenderse o a huir, según sea el enemigo que se acerca.



La cebra hembra tiene sólo una cría cada vez. Esta cría siempre anda al lado de su madre que la protege mientras no se puede valer por sí sola. Más o menos a los 3 años de edad las cebras son animales adultos, y cuando llegan a los 20 ó 25 años son ya animales viejos.

Cuando las cebras andan libres, no se cruzan ni con los caballos ni con los asnos o burros. Sin embargo, en algunos criaderos han logrado cruces tanto con caballos como con asnos. Pero como las cebras son tercas y caprichosas, las crías siempre resultan con el mismo mal carácter y casi no se pueden amansar para trabajos domésticos. Sólo en los circos, donde también amansan a leones y tigres, han logrado educar estos animales. El público disfruta mucho al verlas, no solamente porque aprenden a hacer piruetas muy bonitas, sino por la belleza natural de estos animales.

EL GUEPARDO



Entre todos los animales del mundo, el guepardo es el que corre a mayor velocidad: ¡114 kilómetros por hora!... a veces.

Si se pudiera hacer una carrera de animales, en que tomaran parte los de tierra, las aves y los peces, el guepardo les ganaría a todos los peces y a todos los animales de tierra. Sólo tres aves le ganarían: el águila real, el vencejo indio y el halcón peregrino.

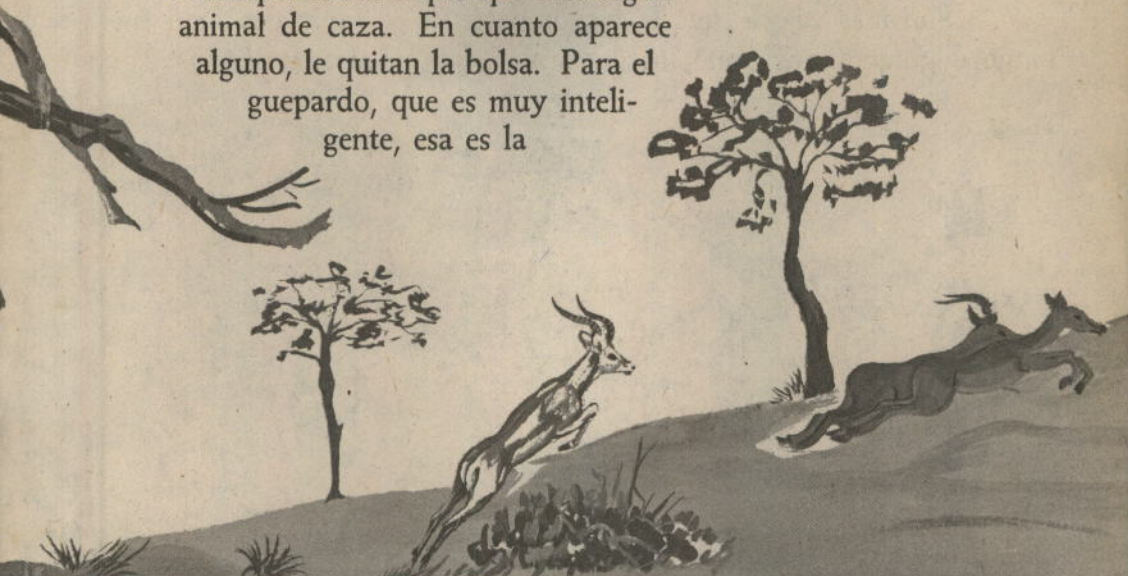
Al guepardo se le conoce también con el nombre de "chita". Tiene el pelo de color amarillo con manchas oscuras. A menudo se le confunde con otro animal muy peligroso que se llama leopardo. Pero en realidad, son dos animales distintos. El guepardo es más alargado, tiene la cabeza más pequeña y no puede clavar las uñas como lo hacen el leopardo y el gato.

El guepardo vive en las tierras de Africa y Asia. Como es un animal tan veloz, los habitantes de la India, en el continente de Asia, lo domesticaron y lo enseñan a cazar para ellos. En realidad, es fácil acostumbrarlo a vivir con la gente.

Por lo general no es peligroso. Algunas veces hasta llega a ser cariñoso con las personas que lo cuidan. Cuando alguien lo acaricia, ronronea como los gatos, pero mucho más fuerte. A pesar de todo esto, no se puede confiar mucho en él.

En la India, muchos cazadores tienen un guepardo doméstico. Cuando van de cacería lo meten en una jaula y lo llevan en una carreta con bueyes. Una vez que llegan al lugar escogido, lo sacan de la jaula y le tapan la cabeza con una bolsa de cuero.

Así esperan hasta que aparezca algún animal de caza. En cuanto aparece alguno, le quitan la bolsa. Para el guepardo, que es muy inteligente, esa es la



señal de que tiene que correr tras el animal. Al poco tiempo lo alcanza y lo mata en plena carrera. Luego llegan los cazadores, recogen el animal, y dejan al guepardo beber la sangre. Enseguida, le ponen otra vez la bolsa de cuero y lo vuelven a meter en la jaula.

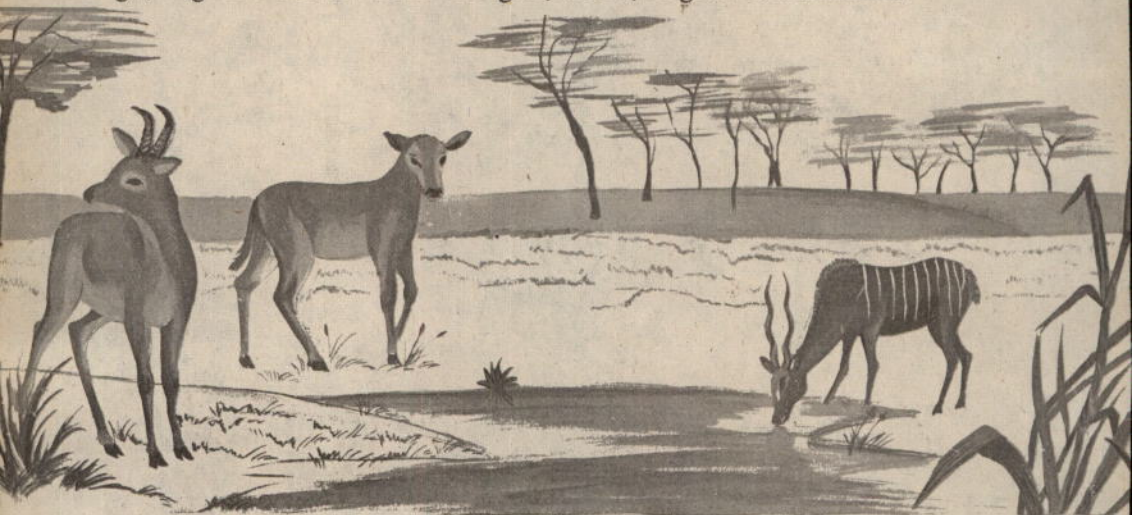
La costumbre de usar los guepardos para la cacería viene desde hace muchísimo tiempo.

Cuando los guepardos están en libertad, viven a menudo en árboles huecos. Generalmente salen de ahí, sólo cuando sienten la necesidad de buscar alimento. Sus víctimas preferidas son antílopes, ciervos y gacelas.

EL ANTILOPE

Los antílopes son animales muy bonitos. La forma afinada de su cuerpo los hace graciosos al caminar y al correr. Viven en las grandes llanuras de Africa y de Asia.

Son más veloces que la mayor parte de los animales. Sin embargo, algunas fieras como los guepardos, logran alcanzarlos.



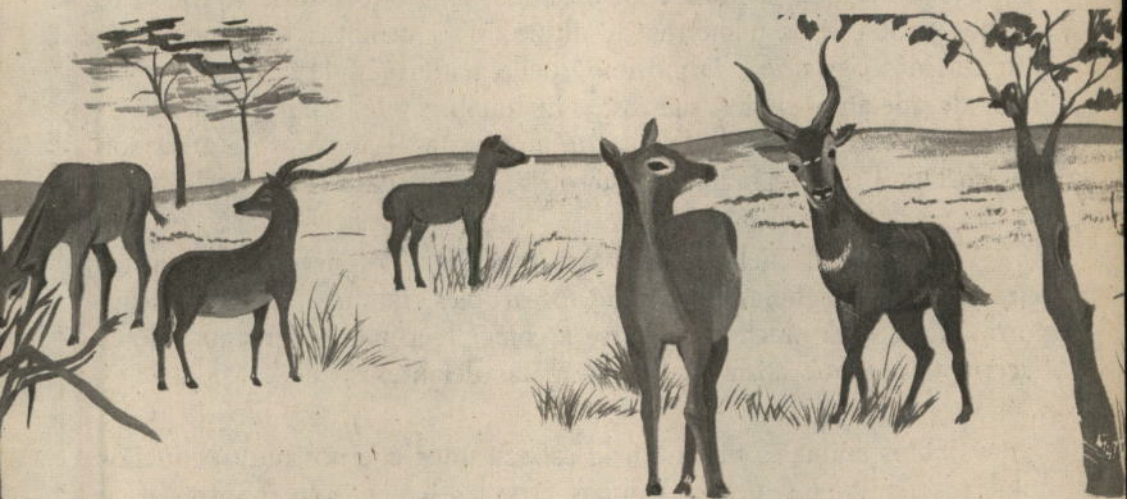
A los antílopes les crecen los cuernos con una sola punta. No se les hacen en forma de ramas, como los de muchos otros animales que mencionamos en este libro. Hay muchísimas clases diferentes de antílopes que nunca se cruzan entre sí: los de agua, los enanos, los de copete y varios otros más. Se distinguen especialmente por la forma de los cuernos: algunos los tienen retorcidos hacia atrás, otros los tienen inclinados; algunos los tienen rectos, o como en forma de anillos o ruedas, colocados uno sobre otro.

Son animales de gran belleza y muy dóciles y mansos. Caminan por las llanuras, en fila, uno detrás del otro. Cuando los atrapan siendo

todavía jóvenes, se acostumbran fácilmente a vivir entre la gente. Se pueden criar y domesticar como las vacas o las cabras.

Una clase muy curiosa de antílope es la "cervicapra". Es de color negro y pesa más o menos unas 500 libras. Las hembras cervicapra no tienen cuernos. A los machos les crecen doblados hacia atrás, en forma de curva, y pueden medir casi 2 varas de largo. Otro que tiene los cuernos muy largos es el "antílope ruano".

Hay unos antílopes que se llaman "antílopes de agua", porque saben nadar muy bien. Cuando los ataca algún enemigo, buscan sal-



vase metiéndose en el agua. Pero allí se pueden encontrar con cocodrilos, que también son enemigos muy feroces. Para defenderse lanzan entonces un líquido de olor muy fuerte y desagradable que producen en su propio cuerpo. Los cocodrilos no resisten ese mal olor y se van para otra parte, dejándolos tranquilos.

Hay algunas clases de antílopes que son muy grandes y pesados. Pueden llegar a pesar hasta 700 libras, y mucha gente los encuentra parecidos a los toros. Unos de estos antílopes de gran tamaño son los "ñúes". En el sur de Africa los llaman "bestias salvajes", porque en realidad son bastantes salvajes y muy peleones además.

LA JIRAFa

En cierta ocasión, en un país de Africa, el telégrafo dejó de funcionar. Poco tiempo después se logró averiguar lo que había sucedido: unas jirafas habían reventado los cables del telégrafo. ¡Habían chocado contra ellos!

No hay en el mundo otro animal más alto que la jirafa. Los machos miden unos 6 metros de altura. Las hembras son apenas un poquito más bajas. Su larguísimo cuello mide más de 2 metros y las patas de adelante unos 3 metros. Un hombre puede pararse perfectamente entre las patas de adelante de una jirafa. Las patas de atrás son más cortas. Por esta razón, el cuerpo se les ve como caído hacia atrás.

Aunque el cuello y las patas tan largas les sirven a las jirafas para alcanzar las hojas tiernas de los árboles, también las perjudican, porque les cuesta mucho agacharse a comer hierba o beber agua. Para hacerlo tienen que abrir mucho las patas delanteras.

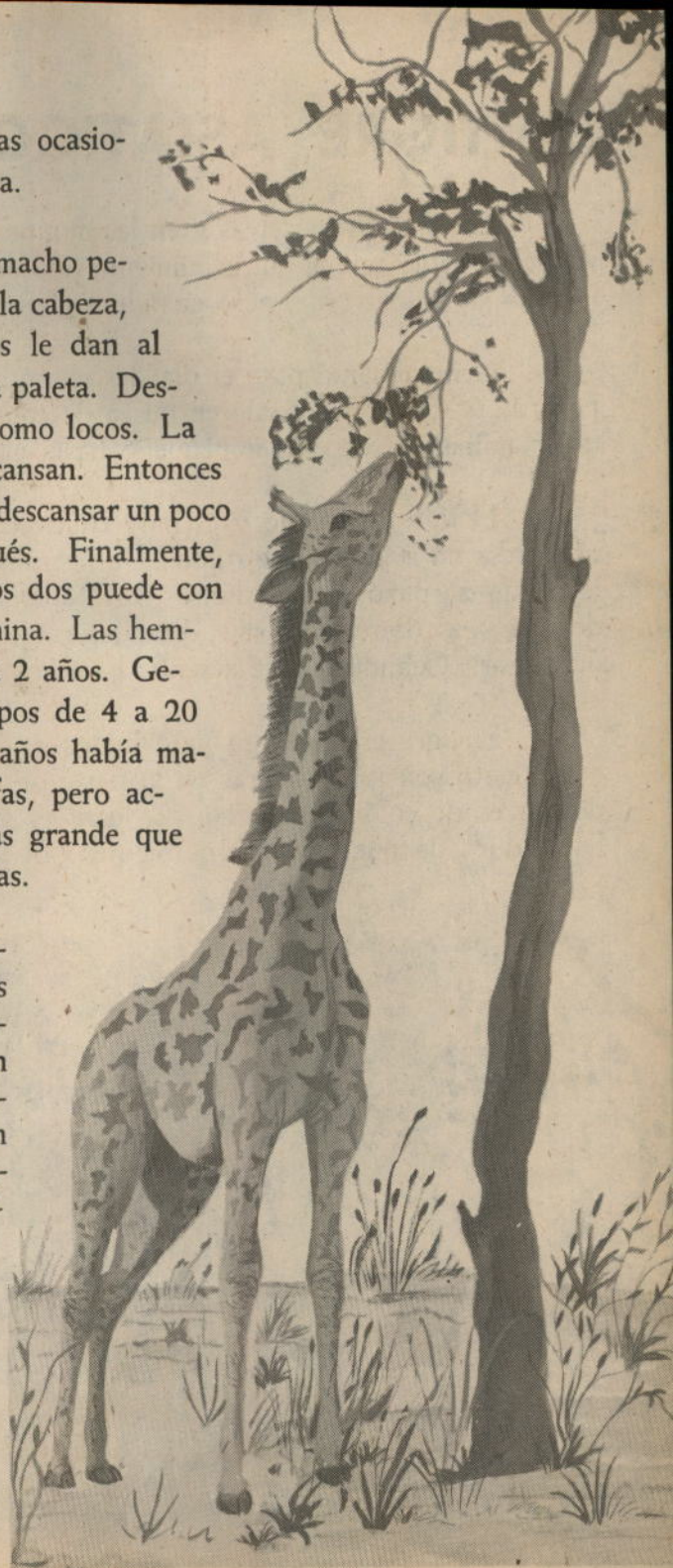
Estos animales tienen en la cabeza unos cuernos muy pequeños cubiertos por piel y pelo. Algunas especies tienen sólo 2, otras 3, y otras hasta 5 cuernos. Su pelo es de color amarillento con manchas negras.

Las jirafas trotan y galopan de una manera muy divertida: mueven al mismo tiempo las patas que están del mismo lado. Después de avanzar con las de un lado, avanzan con las del otro. Eso hace que, cuando corren, su cuerpo se vaya balanceando. En algunas ocasiones pueden correr a 50 kilómetros por hora y dejar atrás al mejor caballo. Gracias a que son tan veloces, a veces logran salvarse de su peor enemigo, que es el león. Pero como el león también corre rapidísimo, a menudo logra alcanzarlas. Entonces a las jirafas les queda otra defensa: sus largas patas. Con ellas pueden tirar patadas tan

tremendas, que en algunas ocasiones el león pierde la pelea.

Cuando dos jirafas macho pelean, empiezan moviendo la cabeza, y luego, con los cuernos le dan al rival un fuerte golpe en la paleta. Después los dos se golpean como locos. La lucha sigue hasta que se cansan. Entonces se ponen de acuerdo para descansar un poco y seguir peleando después. Finalmente, cuando ya ninguno de los dos puede con el cansancio, la pelea termina. Las hembras tienen una cría cada 2 años. Generalmente viven en grupos de 4 a 20 animales. Hace muchos años había manadas hasta de 150 jirafas, pero actualmente la manada más grande que se ha visto es de 70 jirafas.

Para evitar que las jirafas sigan reventando los cables del telégrafo, se decidió poner estos cables en postes de 9 metros de altura. Y así, se acabó con el único problema que ocasionan estos pacíficos animales.



EL TIGRE ASIATICO

En las grandes selvas y en las montañas del continente de Asia, vive un terrible animal que se alimenta sólo de carne. Es el tigre. Tiene los ojos de color verde, pero cuando está furioso se le vuelven negros.

Generalmente pasa el día descansando. Alrededor de las 5 de la tarde se despereza y sale en busca de comida. Entonces ataca cualquier animal, desde el más pequeño hasta el más grande.

El tigre caza solo y es muy traicionero. Cuando va siguiendo una presa no ruga ni hace ruido. De pronto se lanza sobre su víctima, le da un zarpazo y la desnuca. Si el animal es pequeño, se lo come de una vez. Pero si es muy grande, come hasta llenarse y se va a descansar. Cuando vuelve a sentir hambre, regresa por lo que dejó.

El tigre es como un gato inmenso. Tiene el cuerpo de color amarillento con rayas negras en la parte de arriba y a los lados. Por debajo es de color blancuzco. La cara es grande, con aspecto fiero. Está adornada por unos largos bigotes. El tigre "reconoce" las cosas



que sus bigotes van tocando. Por esto, son más que un adorno: le sirven para orientarse, aun de noche, en las selvas espesas y en los matorrales.

Los machos miden hasta 3 metros de largo y pueden pesar más de 500 libras. Las hembras son más pequeñas, aunque siempre alcanzan un gran tamaño. Sin embargo, con los tigres sucede una cosa curiosa: ¡al nacer son más pequeños que un gato! Viven junto a la madre un año o más. Cuando ya aprenden a defenderse solos, se separan y hacen su vida aparte.

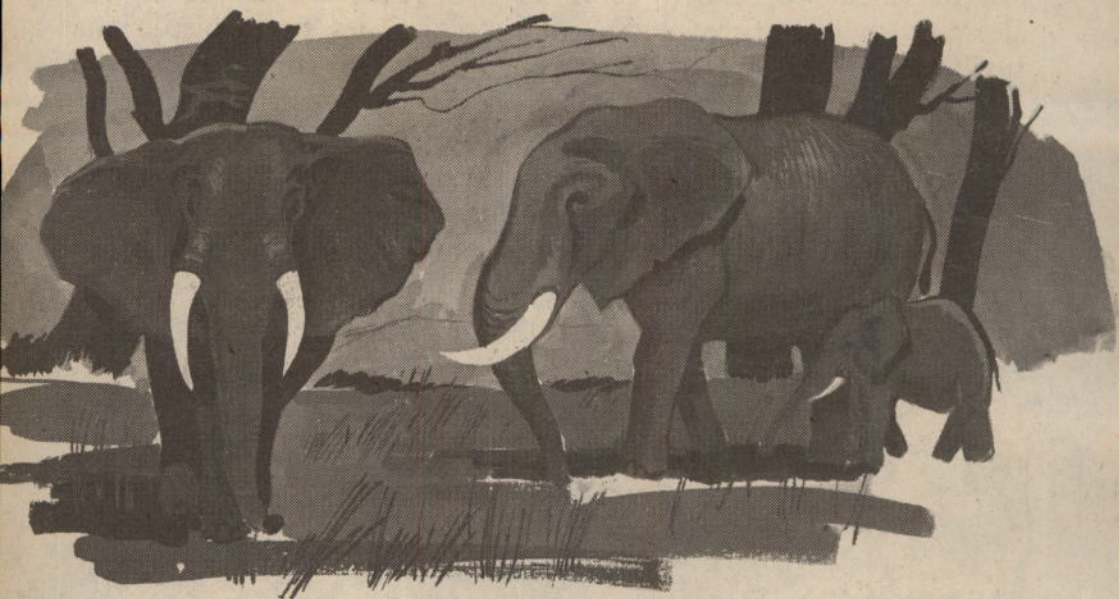
El tigre trata siempre de no encontrarse con las personas. Pero cuando les pierde el miedo, se puede acostumbrar a comer gente. Entonces se convierte en el terror de grandes regiones. Cuando un



tigre ha cazado animales o personas en un lugar, siempre vuelve al mismo sitio a buscar nuevas víctimas. Por esta razón, cuando un tigre ataca en un pueblo, la gente se va de allí y no regresa hasta que lo hayan matado. Se cuenta que en la India hubo un tigre que mató a 436 personas antes de ser cazado.

Por la fiereza de estos animales, cazar un tigre es algo muy peligroso. Por eso en la India, muy a menudo, la cacería del tigre se hace con la ayuda de grandes elefantes: un grupo de cazadores, montados en estos animales, se encarga de hacer huir al tigre. Mientras tanto, otros cazadores esperan en el lado opuesto, también montados sobre elefantes. Y desde esta cómoda y segura posición, le disparan en cuanto lo tienen a tiro.

EL ELEFANTE



Una vez, un elefante herido en una pata llegó cerca de la casa de un cazador. Durante varios días, el hombre se dedicó a curarlo. Y cuenta él que, tiempo después, cada vez que el elefante lo veía, se le acercaba, le agarraba la mano con la trompa y la ponía encima de la pata que le había curado. En esa forma el animal le demostraba su agradecimiento y su gran memoria.

En realidad, todo es grande en el elefante. Enorme es su fuerza. Para defenderse y para atacar a sus enemigos, cuenta con grandes col-

millos curvos de unos 3 metros de largo. El elefante tiene también una gran trompa o moco que extendido llega hasta el suelo. Al final de la trompa tiene como un dedo que le sirve para arrancar hierba y llevársela a la boca. Para beber, llena la trompa de agua y se la acerca a la boca. Como la puede levantar y mover para todos lados, se echa con ella chorros de agua por todo el cuerpo cuando se quiere bañar. Además, el elefante respira por la trompa.

También son muy grandes sus orejas. Las puede mover como si fueran abanicos. Grandes y pesadas son sus fuertes patas.

Hay dos especies de elefantes: el africano y el asiático. El que vive en el continente de Africa, llega a medir más de 3 metros de altura y a veces pesa más de 12 mil libras. Este enorme cuerpo necesita mucha comida, de modo que un elefante come unas 700 libras de hierba al día.

Los machos y las hembras viven juntos, en manadas de hasta 90 animales. La hembra tiene cría al año y 9 meses después del apareamiento. Cuando va a dar a luz, abandona la manada y se va a un lugar apartado. Casi siempre la acompaña otra hembra, que hace el papel de "tía" y le ayuda a cuidar el recién nacido. En cada parto nace sólo un elefantito. Unos meses después, la madre y la tía regresan a la manada con el crío, que ya entonces mide más de un metro de altura.

Los elefantes del continente de Asia son un poco más pequeños. Allá los domestican y les enseñan a trabajar. Les enseñan a mover grandes pesos, a arrastrar troncos de árboles y a cargar gran cantidad de materiales. En general, el elefante asiático es un animal inteligente y bueno. Solamente se pone furioso cuando lo maltratan. En sus arranques de cólera trata de destruir todo lo que se le ponga enfrente. Pero tratándolo bien, siempre se puede contar con su ayuda formidable para el trabajo.

EL HIPOPOTAMO

Tal vez el animal más feo de los que se conocen en la tierra es el hipopótamo. Esta palabra quiere decir "caballo de río". Pero, en realidad a lo que menos se parece es a un caballo. Tiene la forma de un barril con cuatro patas. En verdad se parece más a un cerdo.

Es un animal muy grande. Puede medir hasta 4 metros de largo, y uno y medio de alto, y pesar hasta 8 mil libras, o sea 80 quintales.

La cabeza del hipopótamo no se parece a la de ningún otro animal: es muy grande, con el hocico aplanado y la boca enorme. Los dientes de abajo, que son muy largos, salen hacia adelante. Sólo la cabeza pesa por ahí de 2 mil libras, o sea 20 quintales.

Estos animales acostumbran pasar casi todo el día en el agua, con el cuerpo hundido totalmente. Dejan afuera solamente los ojillos y los huecos por donde respiran, que están colocados en unas partes saltadas de la cabeza.

Generalmente las hembras y las crías se juntan en grupos de 50 animales y andan separadas de los machos. En las noches van a buscar hierbas o plantas que crecen a la orilla de los ríos o en el agua. A veces también se meten en los campos de cultivo y los arruinan.

Los hipopótamos son animales que no acostumbran atacar. Pero a veces se meten bajo los botes y los levantan hasta volcarlos o romperlos. Entonces pueden herir o matar a los hombres que van en ellos. Las personas que viven en esas zonas acostumbran cazar estos inmensos animales, pues la carne se mantiene fresca durante mucho tiempo. Pero por lo peligroso que resulta la cacería dentro del agua,

prefieren hacerlo con trampas que preparan a la orilla de los ríos.

Los hipopótamos nadan muy bien. Pero también acostumbran caminar por el fondo de los ríos. Como pueden guardar mucho aire, resisten más de 5 minutos bajo el agua sin salir a respirar.

Las crías nacen en el agua. Se alimentan de la leche de la madre y lo curioso es que maman bajo el agua. La hembra carga a su hijo sobre el lomo, hasta que el animalito aprende a nadar. En la tierra, en cambio, camina a su lado. Como son un poco torpes para caminar, algunas veces se da el caso que la madre aplasta a su cría.

Algunos hipopótamos, cuando salen del agua se cubren de una sustancia roja y pegajosa. Parece entonces que el animal estuviera sangrando por toda la piel. Pero esta sustancia es sólo un sudor que los mantiene húmedos aun fuera del agua.



EL RINOCERONTE

Muchos animales tienen cuernos sobre la cabeza, pero pocas personas han visto uno con cuernos sobre la nariz. Este animal que aquí les enseñamos se llama rinoceronte. Vive en África y tiene 2 cuernos y a veces hasta 3. En Asia también hay rinocerontes, un poco distintos, que tienen un solo cuerno.

Los cuernos del rinoceronte están formados como por piel muy dura, que así como se desgasta, vuelve a crecer. Son tan duros, que el animal puede embestir casi cualquier cosa sin sufrir daño.

La cabeza del rinoceronte es grande y fea. La piel es tan gruesa y tan dura que a veces ni las balas logran atravesarla. No tiene pelos y está cubierta por costras y arrugas. Un rinoceronte generalmente pesa 4 mil libras, o sea cerca de 40 quintales, pero algunos muy grandes pueden pesar hasta el doble. Los más grandes son los llamados "rinocerontes blancos", que miden 2 metros de altura y 5 metros de largo. El cuerno de adelante puede llegar a medir metro y medio de largo. Después del elefante, el rinoceronte blanco es el animal más grande que vive sobre la tierra.

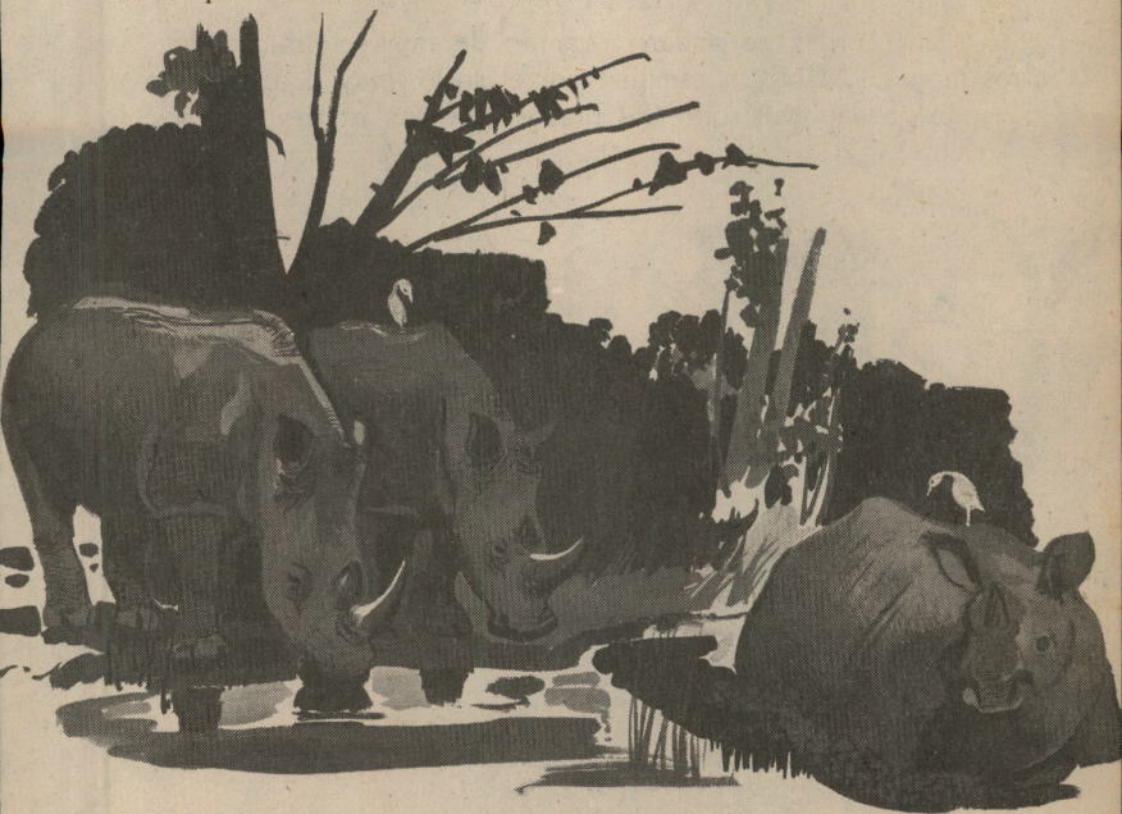
El rinoceronte es un animal muy peligroso. Pasa las horas tranquilo, pastando junto con otros animales, pero cualquier ruido lo puede enfurecer y entonces ataca enloquecido. Se lanza con furia contra una cebra o una jirafa, aunque no le hayan dado motivos. Este animal corpulento y de patas cortas ataca en línea recta y a gran velocidad. Si falla, da vuelta y con nuevo impulso se lanza sobre su enemigo para embestirlo con su ancha frente y su cuerno.

Se sabe de rinocerontes que han atacado camiones y hasta rebaños de elefantes. Tienen muy mala vista. Pero en cambio tienen el oído muy fino y buen olfato.

Los rinocerontes viven cerca de los ríos. Les gusta mucho bañarse y luego revolcarse en el barro.

A menudo los acompañan ciertos pajaritos que acostumbran pararseles encima. Esos pajarillos se comen las garrapatas y otros animales que los molestan. Cuando alguien se acerca, comienzan a revolotear y lanzar gritos. El rinoceronte entiende el aviso y corre a esconderse, salvándose así de los cazadores.

En Africa los cazadores casi han terminado con los rinocerontes, pues la carne es muy sabrosa y gustada. En Asia muchas personas creen que el cuerno del rinoceronte, bien molido, sirve para curar envenenamientos y algunas otras enfermedades. Por esta creencia han tenido que morir miles de rinocerontes.



EL GORILA

Los gorilas son los monos más grandes que existen. Miden casi 2 metros de altura y pesan más de 600 libras. Se sabe de uno que llegó a medir 2 metros y 30 centímetros.

Tienen el cuerpo cubierto de pelo gris o negro. No tienen rabo, las orejas son muy pequeñas y el cuerpo es muy parecido al de un hombre grueso y fuerte. Pueden pararse derechos, sobre las patas de atrás, y entonces se nota lo grandes que son.

Los gorilas no andan colgando de rama en rama como los otros monos. Más bien caminan por el suelo, muy despacio y como gateando. Se apoyan sobre los brazos, que son fuertes y largos.



Viven en lugares muy lejanos de nuestras tierras, allá en el continente de África. Los gorilas son muy fuertes. Cuentan que pueden doblar un rifle de doble cañón, cual si fuera un alambre. Si los molestan cuando están con su familia, o cuando están comiendo, se enfurecen. Sobre la cabeza tienen como una cresta de hueso cubierta de pelo. Cuando mueven la cresta, estos pelos se paran y entonces parecen aún más bravos. Cuando alguien se le acerca, el gorila lo amenaza lanzando fuertes rugidos, al mismo tiempo que se golpea el pecho con las manos. Cuando esto pasa, el hombre debe moverse o alistar alguna arma para que el gorila salga huyendo, porque si se queda quieto, el animal lo ataca.

A los gorilas les gusta vivir acompañados. Por eso se cree que cuando están viejos y sin familia, se vuelven más agresivos.

Una familia de gorilas casi siempre está formada por el macho, la hembra y 2 ó 3 hijos. Construyen sus nidos en el suelo, en forma de canastos. A veces los construyen en las ramas bajas de los árboles. En estos casos, la madre y los hijos duermen en el nido elevado, y el padre al pie del árbol para cuidarlos.

Las hembras son muy cariñosas con sus hijos. Los defienden y los cuidan constantemente.

De vez en cuando se juntan varias familias de gorilas y forman grupos hasta de 30 animales. Estos grupos acostumbran viajar de un lado a otro, porque a los gorilas no les gusta vivir en una sola región. De camino, van buscando frutas y plantas para alimentarse. Sucede a menudo que invaden una plantación de banano o de plátano y acaban con toda la fruta.

Aunque no se tiene seguridad de cuánto pueden vivir los gorilas, se ha calculado que pueden llegar a los 50 años de edad.



EL CANGURO

El canguro es un extraño animal que vive muy lejos de nuestras tierras, en el continente que se llama Australia.

Tiene las patas de adelante muy pequeñas. En cambio las de atrás son sumamente grandes y fuertes. La cola es el arma principal del canguro. Es muy larga y gruesa, y se va adelgazando hacia la punta. De un solo coletazo puede quebrar la pierna de una persona, cual si fuera un palillo. Corre saltando sobre las patas de atrás y apoyándose en su larga cola. En cada salto avanza como 3 metros, pero cuando algo lo asusta huye dando saltos de 6 metros y más.

Hay muchas clases de canguros, de diferente color y tamaño. Los más grandes pueden llegar a medir más de 2 metros y pesar más de 200 libras. Sin embargo, cuando nace, el canguro es tan pequeño

que cabe en la mano de una persona. El cuerpo del recién nacido no tiene pelo. Más bien es medio transparente, como el de la lombriz de tierra. Pero este animalito desvalido tiene una protección especial: la madre tiene por fuera del estómago una bolsa de su misma piel. La cría, apenas nace, se arrastra sobre la piel de su madre y se mete dentro de la bolsa. Allí permanece durante algunos meses, alimentándose de la leche de la madre. A los 4 meses echa pelo y comienza a asomar la cabeza por la bolsa, mientras la madre lo lleva de un lado para otro. Por eso es que mucha gente cuando ve por primera vez un canguro hembra con su hijo grita asustada: ¡un animal con 2 cabezas! Ya por ese tiempo, cuando la madre se detiene para alimentarse, el cangurito sale de vez en cuando de la bolsa a comer hierba por su propia cuenta. Pero si ve que hay algún peligro, corre a esconderse de nuevo en la bolsa, y la madre, en cuatro saltos, lo pone a salvo. Más o menos cuando tiene un año abandona para siempre su abrigado refugio.

El canguro es generalmente un animal manso. Pero cuando lo persiguen o atacan se vuelve peligroso. Entonces lanza sus coletazos o su temible patada, que es capaz de matar un perro o hasta a una persona. Sin embargo, esto lo hace muy pocas veces, porque casi siempre prefiere huir que pelear.

Los canguros se alimentan de hierbas y otros vegetales. Buscan su comida al amanecer o cuando oscurece, pues durante el día se pasan acostados en la hierba, rascándose con las patas de adelante, o jugando entre ellos. Es algo muy simpático ver dos canguros sobre sus patas de atrás, con las manos cerradas a la altura del pecho, dándose golpes como verdaderos boxeadores.

La hembra es una madre muy amorosa. Cuando la persiguen y cree que no podrá escapar, lanza a su pequeño entre los matorrales y corre para que la persigan a ella. Pero una vez que ha pasado el peligro, regresa a recoger su hijo. Por eso es que cuando cazan un canguro hembra, casi nunca encuentran el pequeño dentro de la bolsa.

EL ORNITORRINCO

En lugares muy alejados de aquí, en Australia y en Tasmania, vive un animal sumamente extraño que se conoce con el nombre de ornitorrinco.

Las crías no nacen vivas de la madre. Nacen de huevos como las aves, pero luego la madre las alimenta con su leche.

Al ver un ornitorrinco, uno duda si está viendo un pájaro o un animal de pelo. Sus patas y su pico son casi como los de un pato. Tiene una telilla entre los dedos para nadar mejor, pues pasa la mayor parte del tiempo en el agua. La cola es corta y aplastada. No tiene orejas y respira por unos huequitos que tiene sobre la punta del pico.

El macho tiene en las patas unas espuelas que al clavarlas sueltan veneno. Esto le sirve para defenderse de sus enemigos.

El ornitorrinco adulto llega a medir 70 centímetros de largo. Tiene el cuerpo cubierto de pelo de color rojizo, suave y apretado, pero a la vez resistente y fuerte. Antes los cazaban mucho, para hacer alfombras con la piel. Pero hoy en día se castiga por ley al que tiene pieles de estos animales. Así se quiere evitar que los cazadores terminen con los pocos que quedan.

No es muy fácil ver un ornitorrinco, pues son tímidos y les gusta la soledad. Escarban sus cuevas a la orilla de los ríos profundos y tranquilos. Les hacen dos salidas. Una escondida entre las matas y los árboles, y la otra hacia el río. Así, cuando alguien quiere cazarlos, se escapan fácilmente por cualquiera de las dos salidas. Generalmente en cada cueva vive una pareja. En las primeras horas de la tarde la

pareja busca el agua. Allí juegan, nadan y se sumergen, a veces dan vuelta y flotan sobre el lomo durante un rato, dejando la cabeza y la cola al aire. Mientras están bajo el agua, se tapan los ojos y los huequitos por donde oyen, con una especie de tela que tienen en la cara. De vez en cuando asoman el pico fuera del agua para respirar. Con su gran pico van cogiendo gusanos, camarones y otros animalitos. Los guardan en unas bolsas que tienen debajo del pico, para comérselos después, cuando salen del agua.

Son animales muy cuidadosos y aseados. Cada vez que salen del agua se peinan con las garras de las patas de atrás, que pueden alcanzar cualquier parte de su cuerpo. Cuando tienen sueño, bostezan como las personas.

Los ornitorrincos tienen oídos muy finos. Los ojos sólo les permiten ver hacia arriba y hacia los lados. Por eso es que cuando se alejan mucho del agua, se pierden.



EL PERRO VOLADOR

Existen animales de figura extraña. Uno de ellos es el murciélago, que generalmente parece un ratón con alas. Pero no todos los murciélagos son iguales a los que hay en nuestras tierras. En otros



países hay unos murciélagos muy grandes a los que llaman “perros voladores” o “zorros voladores”. Se parecen a los perros o a los zorros, porque tienen el hocico puntiagudo. Con las alas extendidas, pueden llegar a medir, de punta a punta, un metro y medio.

Raras veces se puede ver un perro volador, pues durante el día duermen escondidos en cuevas oscuras, o en las ramas de los árboles. Sólo en las noches salen a volar en busca de frutas maduras, que son su alimento preferido.

Los perros voladores tienen el pelo de color rojizo. Sus ojos son amarillentos y brillantes. Les molesta mucho la luz, y cuando están en árboles que no tienen suficientes hojas, se cobijan la cabeza con las alas para que no les llegue la claridad.

Casi todos los murciélagos tienen poca vista. En cambio, tienen finísimo el olfato y el oído. Estos animales pueden lanzar chillidos comunes y corrientes. Pero también pueden producir chillidos tan agudos, que sólo ellos y algunos otros animales los pueden oír. Volando normalmente, los murciélagos lanzan unos 20 ó 30 chillidos por segundo. Cuando estos chillidos pegan contra alguna cosa, rebotan y producen ecos. El murciélago oye esos rebotes o ecos y se da cuenta de que hay algo contra lo que podría chocar. Entonces el animal comienza a lanzar miles de chillidos por segundo, mucho más finos. Por los ecos de esos gritos se da cuenta exactamente en donde está el objeto y a qué distancia. Por esta razón, a pesar de no tener buena vista, los murciélagos se orientan hasta en la más completa oscuridad. Así evitan chocar contra las cosas que se les atraviesen de camino.

Este sistema que tienen los murciélagos para orientarse, es parecido al "radar". El radar es un aparato que usan mucho en los aviones y en los barcos. Sirve para orientarse. El radar lanza unas ondas especiales que rebotan si chocan contra algo. Se devuelven, como el eco, al lugar de donde salieron.

Un aparato recoge la llegada de esas ondas. Si se conoce el tiempo que tardan en ir y venir y la dirección de donde vienen, se puede localizar lo que las hizo devolverse. En esta forma se evitan muchos accidentes.

En las patas de atrás, los perros voladores tienen garras. Les sirven especialmente cuando van a dormir, pues acostumbran colgarse de las vigas de las casas, o de las ramas de los árboles, con la cabeza hacia abajo. Las hembras nunca hacen nido. Las crías, recién nacidas, se agarran del pecho de la madre. Así se alimentan durante meses, hasta que la madre les enseña a volar y a cazar.

Los murciélagos son muy resistentes a las enfermedades y tienen vida larga. La mayoría de de los animales de su tamaño a los 15 años ya son viejos. Pero a esa edad, ellos son jóvenes todavía.

LA COBRA

En las tierras de Asia y de Africa viven unas serpientes muy venenosas que se llaman cobras.

Hay varias especies de cobras, pero todas tienen algo muy curioso: si se asustan o se enojan, inflan la parte de atrás de la cabeza y se paran muy rectas para atacar. Algunas tienen unos dibujos muy extraños que se les ven cuando inflan y estiran esa piel. La cobra de la India, cuando se enoja, enseña unos dibujos que parecen anteojos. Por eso se le llama también "cobra de anteojos". Esto le sirve para asustar a sus enemigos.

La cobra pasa enroscada durante el día, especialmente en las horas que hace más calor. En cuanto refresca un poco, sale en busca



de comida. Se alimenta de ranas, lagartijas, ratas, pájaros o cualquier animal pequeño que encuentre de camino.

Estas serpientes causan muchas muertes en la India. Cada año mueren alrededor de 10 mil personas por mordeduras de las cobras. A pesar de esto, en ciertas partes de la India no las matan ni cuando las encuentran dentro de las casas. Sólo las espantan, pero si no se van, las dejan que se queden allí, pues algunas personas consideran que son animales sagrados.

Otras personas se ganan la vida haciendo bailar a las cobras. A estas personas se les llama encantadores de serpientes. Se sientan en el suelo, con las piernas cruzadas, y ponen delante de ellos un canasto, donde tienen metida una serpiente. Entonces el encantador empieza a tocar una flauta y la serpiente va saliendo poco a poco del canasto. Al salir, se mueve de tal manera, que parece que estuviera bailando. Cuando el encantador termina de tocar la flauta, la cobra vuelve a acomodarse mansamente dentro del canasto. La gente premia al encantador con algunas monedas.

Para amansar una cobra hay que tener mucho valor y saber cómo hacerlo. Uno de los sistemas es que el amansador mete el brazo en un tubo de metal y se lo acerca a la cobra. Ella se lanza a morder y se golpea los colmillos. Después de muchos golpes ya no ataca a esa persona.

La cobra de la India, o cobra de anteojos, puede medir entre un metro y medio y dos metros y medio de largo. Sin embargo, hay otra especie que llega a medir cinco metros y medio. Esta es la "cobra real". Su veneno es tan potente que puede matar hasta un elefante.

Existen también 3 especies de cobras que pueden escupir veneno a mucha distancia, generalmente directo a los ojos de las personas o los animales. Este veneno causaría la muerte si llegara a la sangre, pero si cae sobre la piel no causa daño. Sin embargo, si cae en los ojos, puede causar ceguera.

LA SERPIENTE PITON



Las serpientes pitón son las serpientes de mayor tamaño que se conocen. Se sabe de algunas que han llegado a pesar 340 libras. Una de ellas, la llamada "pitón tigrina", mide aproximadamente 9 metros de largo. Esta serpiente, que vive en el continente de Asia, se llama así por el parecido que tienen su piel con la de un tigre. En los continentes de Africa y de Australia también hay serpientes pitón, pero más pequeñas.

La pitón no es una serpiente venenosa. Pero su mordedura es peligrosa porque puede producir graves infecciones.

Para atrapar su presa, la pitón se deja caer desde las ramas de los árboles. Inmediatamente se enrosca en el cuerpo de su víctima y empieza a estrujarla con gran fuerza, hasta que la asfixia.

Luego se la traga entera. La boca se le estira tanto, que puede tragar animales que son hasta 5 veces más gruesos que ella. Es capaz de tragarse cerdos enteros, ovejas o cabras.

Después de una comida regular, la pitón dura una o dos semanas haciendo la digestión. Pero cuando se traga por ejemplo un cerdo, eso le basta y sobra para no tener que comer durante varios meses. Si no logra atrapar una nueva presa, la pitón puede pasar un año o más sin comer.

Estas serpientes se reproducen por huevos. Algunas pitones de Africa ponen hasta 103 huevos en cada postura. Otra, la llamada "pitón de la India", se enrosca sobre sus huevos. Esto lo hace sobre todo para protegerlos, pues la pitón, como todas las serpientes, tiene sangre fría. De manera que es muy poco el calor que su cuerpo puede dar a los huevos.

A pesar de su gran peso y tamaño, estas serpientes se mueven con rapidez. Unicamente después de comer mucho se vuelven lentas y perezosas. A veces es tanto lo que han comido, que no se mueven de un lugar pase lo que pase. Entonces es cuando resulta fácil matarlas.

La piel de la pitón tiene generalmente hermosos y variados dibujos. Con ella se hacen zapatos y carteras, que son bastante caros. Cuando una de esas serpientes logra enroscarse en el cuerpo de una persona, la muerte por asfixia es segura. Ningún hombre, por fuerte que sea, puede resistir ese abrazo mortal.



RANAS CURIOSAS

Casi todos los animales cuando nacen son muy parecidos a sus padres. Pero la mayoría de las ranas no. Cuando salen del huevo, en vez de ranas parecen gusanos muy pequeños. Luego se transforman en esos renacuajos que vemos nadando en las charcas y riachuelos. Tienen cola, pero no tienen patas. Tampoco tienen pulmones. Respiran como los peces. Si los sacaran del agua, morirían. Pasado un tiempo pierden la cola. Les nacen patas y se les desarrollan pulmones. Entonces pueden saltar fuera del agua y respirar como todos los animales de tierra.

Existen muchas ranas diferentes. En la India, hay una rana que tiene un canto parecido a los mugidos de un toro. Por eso se le conoce con el nombre de "rana toro". La hembra pone en un solo año de 18 a 20 mil huevos.

RANA TORO





RANA VOLADORA

Las ranas más grandes que existen son unas que viven en Africa, llamadas "ranas gigantes". Miden unos 30 centímetros de largo o sea unas 12 pulgadas. Pesan alrededor de 11 libras.

También en Africa hay unas ranas muy pequeñas que se conocen con el nombre de "rana grillo". Se les llama así porque su canto es parecido al de un grillo. Les gusta cantar sobre las hojas de las plantas que crecen en el agua. Pero si algo las asusta, se lanzan inmediatamente al agua a esconderse.

Muchas ranas viven en los árboles. Por eso se les llama ranas arbóreas. Son muy pequeñas y trepan a los árboles por medio de una sustancia pegajosa que tienen en las patas. Hay muchas clases diferentes de ranas arbóreas. Pero todas tienen la facilidad de cambiar el color de su piel. Así pueden confundirse fácilmente con la vegetación, las ramas o el suelo donde están. Esto les sirve de protección, pues si no se mueven, es muy difícil verlas. Algunas de estas ranas ponen sus huevos en las hojas de las plantas a la orilla de los ríos. Parecen como una masa gelatinosa. Allí se desarrollan las futuras ranitas, hasta que un día comienzan a moverse y brincar para caer al agua.

Las ranas más pequeñas que existen miden apenas un centímetro y viven en la isla de Cuba. Existe también una rana muy curiosa, que se conoce como "rana voladora". Vive en algunos países del continente de Asia. Aunque en realidad no puede volar, se le llama así porque da unos saltos enormes de un árbol a otro, y parece que va volando. Entre los dedos de las patas tiene una telita delgada y ancha que hace las veces de un paracaídas. Eso le permite sostenerse en el aire cuando da sus inmensos saltos.



RANA ARBOREA

LA SALAMANDRA



LA SALAMANDRA
GIGANTE DEL JAPON

Existen muchas especies de salamandras. Todas tienen cuerpo y cola alargados. Pero las hay de formas, colores y tamaños muy variados. Unas viven en tierra y otras bajo el agua. Casi todas tienen 4 pequeñas patas, con 4 ó 5 dedos cortos en cada una. Sin embargo,

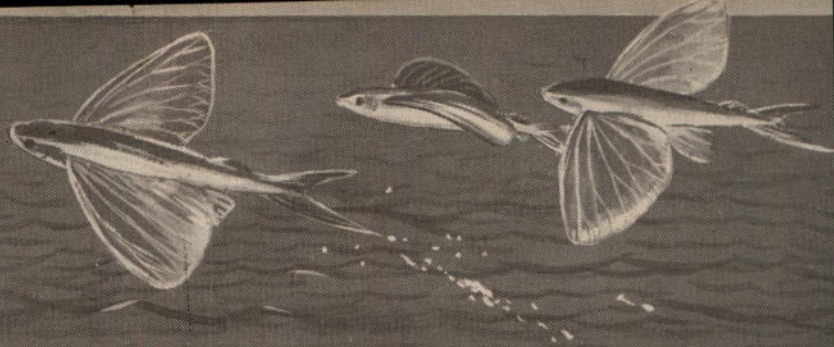
ciertas especies tienen solamente 2 patas en la parte de adelante del cuerpo. Para caminar, estas salamandras tienen que arrastrar pesadamente toda la parte de atrás del cuerpo.

Aunque las salamandras siempre viven cerca del agua, hay algunas que nadan muy mal y se ahogan fácilmente. Esto resulta extraño, porque todas nacen en el agua y viven allí durante cierto tiempo, respirando como los peces.

Las salamandras son animales pequeños. Generalmente miden de 10 a 15 centímetros de largo. Pero en el Japón vive una que mide hasta un metro y medio de largo y pesa unas 125 libras. Se le llama "salamandra gigante del Japón". Vive dentro del agua. Solamente se asoma a la superficie cuando necesita respirar. La carne de este animal se puede comer. Los habitantes del Japón la pescan con anzuelo, como si fuera un pez. Como cebo o carnada, usan lombrices.

En el continente de Europa vive la "tritón con cresta". La tritón es una pequeña salamandra de apenas 13 centímetros de largo. Tiene todo el cuerpo cubierto de manchas verdes, rojas, anaranjadas y cafés. Cuando llega el tiempo en que se aparean, al macho le sale una cresta en la espalda. Es una cresta que va desde la cabeza hasta la cola.

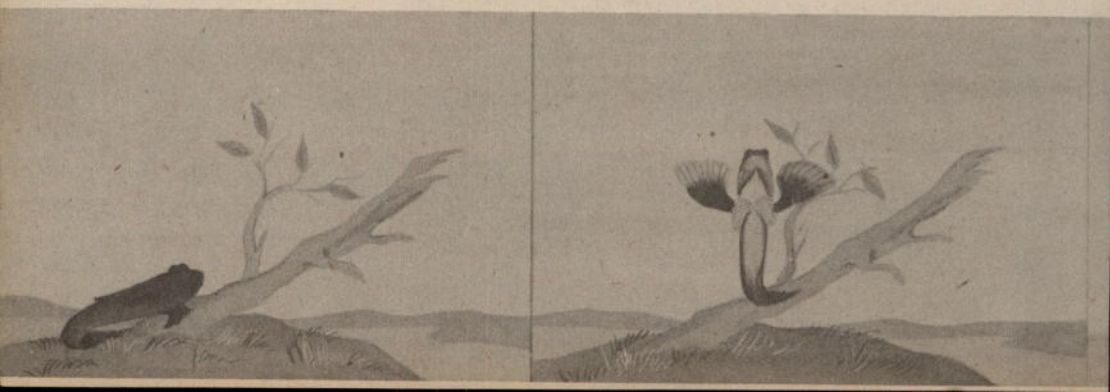
En el mundo hay muchos animales de los que se cuentan extrañas leyendas. De la salamandra también hay varios cuentos. Por ejemplo, se dice que es un animal que puede estar dentro del fuego sin quemarse. La verdad es que la salamandra no resiste el calor. Más bien le gusta vivir en el agua o cerca de ella. Se dice de cierta salamandra que puede matar a un hombre con el veneno que sale por su piel. Esto, en verdad no es así. La leyenda viene porque casi todas las salamandras botan por la piel un líquido que quema, pero no puede matar.



PECES QUE VUELAN, ANDAN Y TREPAN

Decir que hay peces que vuelan, andan y trepan parece un cuento. Sin embargo, en la naturaleza suceden cosas maravillosas. Así, los llamados peces voladores salen fuera del agua, y por unos instantes vuelan como si fueran pájaros.

Estos peces nadan en grandes grupos, cerca de la superficie del mar. Levantan vuelo especialmente para huir de algún enemigo peligroso. Para volar, usan sus grandes aletas de los lados del cuerpo, que son parecidas a las alas de un ave. También usan otras aletas largas que tienen por el estómago.





Cuando quieren levantar vuelo, toman impulso y se van con gran rapidez hacia la superficie del agua. Ya para salir mueven con fuerza la cola para impulsarse más. Una vez en el aire, abren las aletas de los lados y en seguida las del estómago para planear mejor. En esos vuelos alcanzan velocidades de 50 a 55 kilómetros por hora. El vuelo dura apenas como medio minuto. Pero a esa velocidad, pueden recorrer unos 200 ó 300 metros en tan corto tiempo. En cuanto pierden el impulso, bajan y se hunden de nuevo en el mar.

Otros peces pueden vivir aún por más tiempo fuera del agua. Uno de ellos es el pequeño pez llamado "saltarín del fango". Respira fuera del agua gracias a unos sacos esponjosos que tiene. Los llena de agua y así mantiene húmedas las branquias, que es por donde respiran los peces. Pues los peces cogen del agua el oxígeno que necesitan para respirar.

Además de esto, el "saltarín del fango" puede caminar por entre el barro. Para hacerlo, dobla las largas y fuertes aletas del pecho y las utiliza como si fueran patas. Con ellas hasta se trepa a las raíces de las plantas cuando anda en busca de insectos para alimentarse.



EL AVESTRUZ

En los terrenos secos de Africa vive el ave más grande que existe. Mide como 2 metros de altura y pesa como 400 libras. Pero esta ave no vuela. En cambio, corre a gran velocidad, con las alas un poco abiertas. Se llama avestruz.

Todas las aves tienen varios dedos, pero los avestruces tienen sólo dos. Las patas y los dedos son muy fuertes. Para defenderse lanzan patadas, como si fueran caballos. Por eso si es necesario se atreven a pelear hasta con fieras como los leones.

Los avestruces son valientes, pero casi siempre prefieren huir que pelear. Son tan veloces, que casi ningún animal los puede alcanzar. Y como son tan altos, pueden ver a sus enemigos desde muy lejos.

Estas aves se alimentan con semillas y frutas, pero en verdad se tragan casi todo lo que se encuentran, especialmente si brilla. En el estómago de algunos avestruces se han encontrado pedazos de hierro, clavos, cadenas, vidrios y hasta mangos de paraguas.

En aquellas zonas, la gente persigue con afán los huevos de estas aves. Son tan grandes y la cáscara es tan dura, que puede servir como olla para cocinar, o como tinaja para guardar agua. Dentro de un solo huevo de avestruz, se pueden vaciar dos docenas de huevos de gallina.

Generalmente el macho se encarga de empollar los huevos, pero las hembras le ayudan, para que descanse y busque comida. Como a las 6 semanas nacen los pichones. Desde el principio son muy inquietos. Corren por todas partes, y el pobre padre tiene que menearse para defenderlos de los enemigos y para mantenerlos más o menos juntos.



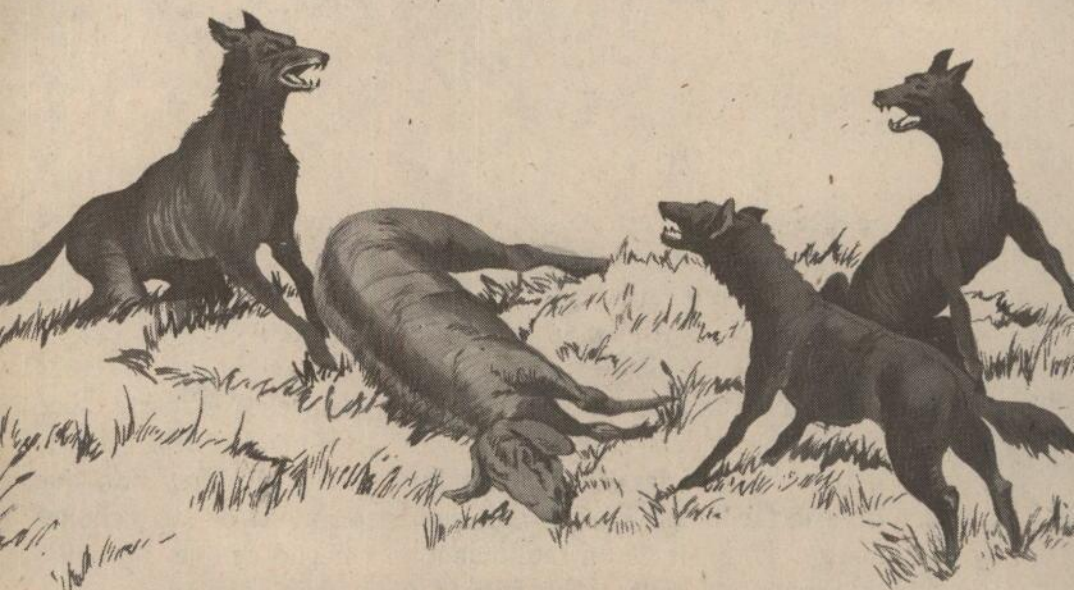
Se dice que los avestruces son tan tontos que esconden la cabeza en la arena, creyendo que así no los ven sus enemigos. Pero en realidad esto no es así. Lo que sucede es que a veces, para descansar mientras calientan la nidada, extienden la cabeza en el suelo.

Cuando algún animal ataca la familia, el macho se aparta, coge para otro lado y se deja caer al suelo. Se levanta. Se deja caer de nuevo. Así lo hace varias veces, hasta que el enemigo, creyendo que pueden cazarlo fácilmente porque está herido, se olvida de los pichones y de la madre. Después de un rato, cuando el macho ve que su familia ya está a salvo, se levanta rápidamente y se aleja corriendo a gran velocidad, sin que nadie pueda alcanzarlo.

EL LOBO

Al ver un lobo, no puede uno dejar de imaginarse que está viendo un perro de gran tamaño. De mucho mayor tamaño, eso sí. Y es que el lobo es un pariente muy cercano del perro. Tanto así, que en algunas acasiones se dan cruces entre estos dos animales.

Según la región donde viva, el lobo cambia un poco de aspecto. Pero siempre es un animal fuerte y feroz. Mide casi un metro de alto y pasa del metro y medio de largo. Generalmente pesa unas 100 libras, pero algunos pueden llegar a pesar alrededor de 175 libras. Tiene una larga y espesa cola. El pelo de la mayoría de los lobos es espeso



y de color gris. Sin embargo, también hay lobos de pelo rojizo. Tienen siempre el hocico largo y puntiagudo y sus colmillos son largos y fuertes. Las orejas siempre paradas y los ojos brillantes, enseñan la furia de estos animales. El lobo vive en zonas frías muy lejanas de nuestras tierras. Es tan feroz, que ataca y se come a casi todo animal que se mueva.

Acostumbra pasar los días escondido en los bosques o en las cuevas de las montañas altas. De noche sale a cazar. Todo animal le parece bueno para comérselo: desde un ratón hasta un caballo.

El lobo es un animal tan fuerte y tan resistente, que es capaz de recorrer grandes distancias. Esto le permite perseguir un animal por muchos kilómetros, hasta que la víctima se agota y cae desfallecida. Entonces, el lobo se le tira encima y la descuartiza.

Mientras haya suficiente alimento, el lobo prefiere andar solo, o cuando mucho, con su pareja. Pero en invierno, cuando el frío se hace casi insoportable en esas zonas, los animales se van en busca de lugares más calientes y el alimento de los lobos escasea. Entonces ya no resulta cazar y vivir cada cual so'lo. Se juntan en grandes manadas y bajan a las llanuras, a los caminos o a los pueblos. Ahí donde llegan hacen verdaderos estragos. Matan los animales salvajes, o los animales que la gente cría. También atacan las personas. En fin, el lobo en manadas se lanza sobre todo lo que encuentre. Pocos animales son tan atrevidos como un lobo hambriento. Se sabe que en ciertos lugares han atacado grandes carretas manejadas por hombres y arrastradas por varios caballos. Atacan los caballos, vuelcan las carretas y terminan con los hombres que van dentro..

Cuando una manada de lobos se acerca a un pueblo, sus fuertes y largos aullidos aterrorizan a la gente. Las personas que han oído aullar a una manada de lobos hambrientos, aseguran que es el ruido más terrible que una persona puede oír.



EL ARMIÑO

El armiño es una comadreja de mayor tamaño que la comadreja corriente. Este animal vive sobre todo en las frías regiones del norte del continente de Europa, de América del Norte y de Asia, especialmente en la región conocida con el nombre de Siberia.

Corrientemente, el armiño tiene el cuerpo cubierto por un pelo corto y muy fino, de color café. Solamente la punta de la cola es negra. Cuando comienza el invierno y el frío, en las zonas donde vive el armiño todo se cubre de nieve blanca. Durante esos meses el pelo del armiño se vuelve también completamente blanco. Únicamente la punta de la cola siempre queda negra. Así puede ocultarse mejor de sus enemigos como los lobos, los osos, los zorros y las lechuzas.

Pero así como el color blanco le sirve para ocultarse de sus enemigos, también viene a ser su perdición. Por blanca y bella, su piel se usa desde hace mucho tiempo para hacer abrigos de lujo. Anti-

guamente, había muchos reyes en Europa que usaban durante las ceremonias y las fiestas, abrigos especiales. Los hacían de pieles blancas de armiño adornadas con las puntas negras de las colas. Aún hoy en día, la Reina de Inglaterra usa uno de estos abrigos en ocasiones especiales.

El armiño mide apenas 30 centímetros de largo, o sea 12 pulgadas, con todo y cola. Tiene el cuerpo delgado y fino. Trepa con facilidad a cualquier parte y es muy buen nadador. Generalmente vive entre matorrales muy espesos. Cuando lo persiguen se oculta fácilmente en las hendidias de las rocas. Es muy feróz y decidido para perseguir a sus víctimas. A la hora de cazar, su cuerpo delgado y ágil le permite entrar hasta en huecos tan pequeños como los que construyen las ratas, que son sus principales víctimas. Por eso algunas personas dicen que las comadreas y los armiños no tienen huesos.

También se alimentan de conejos, ardillas, huevos y pichones de pájaros, ranas e insectos.

Las hembras tienen sus crías en el verano. Generalmente son 5 y nacen de color café. Pero en cuanto empieza el invierno, estas crías también se tornarán tan blancas como la nieve.





EL CIERVO

En muchas regiones del mundo viven los ciervos y los venados. Pero aquí hablaremos únicamente de los ciervos que viven en el continente de Europa.

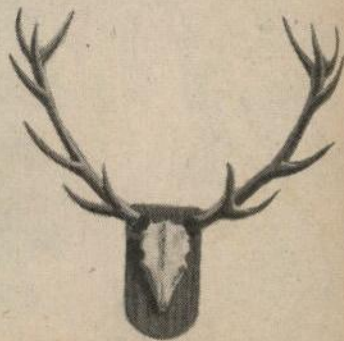
Para un cazador tal vez no hay nada tan valioso y especial como uno de estos hermosos animales. Tienen el cuerpo de color café rojizo. Las patas son largas y fuertes, y la cola es corta. Los machos miden un poco más de metro y medio de alto desde el suelo hasta donde les empieza el cuello. Tienen 2 cachos muy hermosos. Parecen ramas que el animal luce sobre la cabeza. Esta cornamenta se les cae durante cada invierno, pero pocos meses después les crece una nueva, más grande y más fuerte que la anterior. Además, cada nueva cornamenta nace con una punta más a cada lado. Esto permite calcular la edad aproximada del ciervo, contando cuántas puntas tienen los cachos. Las hembras no tienen cachos, y son un poco más pequeñas que los machos.

Cuando los machos buscan compañera, los cachos les sirven para pelear entre ellos. Generalmente estas luchas ocurren en las noches. Cuentan que es muy impresionante oír cómo se retan. A través del bosque se escuchan fuertes bramidos. Eso indica que pronto habrá un combate. Cuentan además, que es muy emocionante, en una noche clara de luna, ver cómo empieza el combate: los dos ciervos se van




acercando con la cabeza baja. Chocan violentamente sus cornamentas y se oye un ruido fuerte y seco. En estos combates muchos ciervos viejos, con cornamentas más fuertes, han matado a otros más jóvenes, de cornamentas más débiles. También de vez en cuando sucede que dos ciervos chocan tan violentamente, que sus cornamentas quedan prensadas. Tanto así, que los ciervos, por más esfuerzo que hagan, no logran separarse. Al tiempo, algún cazador los encuentra muertos y con las cornamentas todavía entrelazadas.

En muchos países de Europa, los cazadores acostumbran adornar sus habitaciones con grandes cornamentas de ciervos. En diferentes lugares, acostumbran hacer un concurso cada año. Los cazadores llevan las cornamentas más bonitas que tengan en su poder. Después, algunas personas muy conocedoras, se encargan de premiar la que consideren mejor. Hoy en día, las mejores cornamentas de ciervo que se conocen tienen hasta 24 puntas y miden casi 2 metros de largo entre las dos puntas que están más hacia afuera. Sin embargo, hace miles de años los ciervos tenían cornamentas más grandes. Los científicos han encontrado restos de ciervos que vivieron en Europa hace 10 mil años. Las cornamentas medían 3 metros y medio de punta a punta y tenían un peso de más de 66 libras. No se puede comprender cómo podían sostener estos animales una cornamenta tan grande y pesada sobre su cabeza.



LA GAMUZA

A detailed illustration of a chamois standing on the edge of a steep, rocky cliff. The chamois is shown in profile, facing right, with its characteristic small, spiraling horns. The cliff face is textured with various shades of grey and brown, suggesting rugged rock formations. The background shows a vast, mountainous landscape under a pale sky.

Allá en Europa, hay cerros muy altos formados sólo por rocas y piedras. Son rocas tan altas y escarpadas, que es casi imposible llegar a sus cumbres. Los pocos animales que resisten vivir allí, tienen que contentarse con el escaso alimento de esas zonas. Uno de estos animales es la gamuza, que tiene un tamaño parecido al de la cabra.

Con gran tranquilidad caminan estos animales por los angostos bordes que suben a lo largo de los abismos. Ninguna persona puede seguirlos. Muchos cazadores que lo han intentado, han pagado este atrevimiento con su vida. Además, las gamuzas son muy ágiles para saltar por las rocas. Con gran valor se lanzan de una roca para caer en lo alto de otra donde apenas caben sus cuatro patas juntas. Pueden hacer esto, porque tienen una especie de cascos que les ayudan a sostenerse.

Durante los meses de verano viven en lo alto de las montañas. Pero cuando llega el invierno, bajan a las laderas. Allí viven en pequeñas manadas, alimentándose de plantas que encuentran bajo la nieve.

La vida en esas montañas es muy dura. Sin embargo, esto es una ventaja para las gamuzas, pues pocos enemigos las siguen hasta allí. Si algún enemigo quisiera acercarse, las gamuzas se defienden con sus puntiagudos cuernos, que son un peligro para cualquier animal. Ni siquiera el águila, con ser tan feroz, se atreve fácilmente a atacarlas. Sólo en pocas ocasiones un águila logra cazar una gamuza joven, pues la madre conoce muy bien a sus enemigos y nunca se aleja de sus hijos. Aunque los cuernos de la hembra no son tan gruesos como los del macho, también le sirven para defender sus crías.

A la gente que vive en los valles que están al pie de esos cerros les gusta mucho la cacería. Muchas personas suben a las montañas a cazar los machos adultos. Como recuerdo, los cazadores acostumbran poner las cornamentas en las paredes de sus casas. Entre más larga sea la cornamenta, más valor tiene para el cazador.

En noviembre empieza el frío en esas regiones. Entonces las gamuzas se cubren de un pelaje grueso. Sobre todo a los machos les crecen los pelos de la espalda. Cuando los cazadores logran tirar uno en ese tiempo, le arrancan esos pelos de la espalda, los amarran en forma de brocha y los ponen en sus sombreros. Este adorno lo llevan con gran orgullo y cada uno trata de tirar un macho aún más viejo, más desarrollado, para tener el adorno más bonito.

Los cazadores casi nunca matan una hembra o un animal joven. De esa manera siempre hay rebaños de gamuzas en su región.





ALEMANIA



AUSTRIA



ESPAÑA



ESTADOS UNIDOS



MEXICO



POLONIA

EL AGUILA

Resulta un espectáculo en verdad impresionante observar un águila cuando se prepara para cazar alguna presa. Se le ve a gran altura, con sus enormes alas extendidas. Vuela sin mover las alas, dando vueltas en forma lenta, mientras observa atentamente el suelo. A veces sus movimientos son tan tranquilos que parece como suspendida en el aire. Pero de pronto, se lanza hacia abajo con una velocidad increíble. Más bien parece como si un rayo cayera a tierra cuando un águila ataca. Cuando vuelve a elevarse, ya lleva algún animal en sus enormes y fuertes garras.

Casi en todos los países del mundo viven diferentes especies de águilas. Pero el "águila real" o "dorada" es la más grande y tal vez la más conocida y la más bella. Aunque se le puede encontrar en diferentes regiones del mundo, vive principalmente en el continente de Europa.



Construye sus nidos en los picos más elevados y rocosos de las montañas. Cada águila defiende la región en donde vive. No permite que ninguna otra ave se acerque por allí. Según parece, un águila real puede dominar un territorio de unos 5 kilómetros a la redonda. Con su excelente vista puede ver ocho veces mejor que una persona.

Con las alas abiertas mide unos 3 metros de punta a punta. Las plumas de la cabeza y el cuello son de color dorado. El resto del cuerpo es de un color café tan oscuro, que a veces parece negro. Parada sobre las patas y con la cabeza levantada hacia el frente, mide entre 80 y 90 centímetros de altura. Para capturar y matar sus víctimas, se vale de sus enormes garras, filosas y cortantes, y de su pico poderoso y curvo. Es tanta la fuerza del águila real, que sin mucha dificultad puede agarrar un venado pequeño y llevarlo suspendido en el aire hasta llegar a su nido. Por su fuerza, por su excelente vista, por su valentía y por su inteligencia, desde tiempos muy antiguos, ha sido usada como un símbolo por los reyes que gobernaban diferentes pueblos y regiones de la tierra. Hoy en día, muchos países tienen un águila en su escudo. En la página de enfrente se pueden ver algunos de estos escudos.



LA CIGÜEÑA



Estos pájaros, de más de un metro de altura, construyen sus nidos en los pueblos. Los hacen en los techos de las casas o de las iglesias.

Las cigüeñas viven en Europa, pero abandonan su patria durante los meses fríos. Se van muy lejos, hacia Africa, en busca de climas cálidos. Cuando ya ha pasado la época fría regresan al mismo pueblo donde vivieron el año anterior. Muchos nidos han permanecido sobre el mismo edificio durante más de cien años. En algunos pueblos acostumbran reparar los nidos cuando las cigüenas se van, para que los encuentren en buenas condiciones cuando regresan.

En sus viajes de ida y vuelta recorren cada año unos 20 mil kilómetros. Una persona a caballo para recorrer esa distancia tardaría casi 3 meses. Eso sí, sin parar ni de noche ni de día.

Para averiguar dónde van las cigüeñas, los científicos les ponen a muchas, unos anillos numerados en las patas. Cuando en Africa alguien caza una cigüeña de estas, coge el anillo y se lo manda a los científicos. Así, ellos pueden llevar el control de dónde salió y hasta dónde llegó el ave. Esto mismo lo hacen con muchos otros pájaros que viven aquí en América. Si alguno de ustedes encuentra un pájaro

anillado, puede mandar el anillo a la dirección donde se hacen estos libros. De aquí se lo enviamos a los científicos y les informamos luego de dónde venía el pájaro.

Las cigüeñas tienen las plumas blancas, las alas negras y las patas y el pico rojos. La gente dice que dónde una cigüeña hace su nido habrá paz y felicidad. En algunas partes ponen ruedas de carreta sobre los techos altos, con la esperanza de que alguna llegue a anidar allí.

La madre empolla los huevos. Si se cansa, el macho la reemplaza. Cuando nacen las crías, los padres las alimentan con ranas, culebrillas, babosas, ratones y otros animales.

Estas aves cuidan a sus hijos con gran dedicación. En cierta ocasión, se incendió el techo donde había un nido. La madre comenzó a mover con gran fuerza las alas, para que el humo no asfixiara a sus hijos. Cuando se logró apagar el fuego, se vio que las plumas de la cigüeña estaban negras por el humo, pero sus hijos estaban a salvo. También los habitantes del pueblo cuidan las crías. Una vez, un pichón cayó desde lo alto de su nido. La gente corrió a juntarlo, y los bomberos colocaron una gran escalera para ponerlo de nuevo junto a sus hermanos.

Cuando las cigüeñas regresan de Africa, la gente se alegra y dice: "Ya no va a hacer frío. Llegaron las cigüeñas".





EL CUCLILLO

En la página 50 de este mismo libro, les contamos que muchos pájaros hacen un largo viaje dos veces por año: cuando comienzan los fríos tremendos en esas zonas, se van a otros lugares más calientes por algunos meses, y regresan a sus tierras cuando el tiempo comienza a calentarse de nuevo. La gente que allí vive se alegra cuando regresan los pájaros, pues saben que pronto volverán los días calientes y agradables del año.

Hay un pájaro que al regresar hace mucho más ruido que los demás. "Cucú, cucú", es el grito que lanza a los cuatro vientos. Por eso se le ha dado el nombre de "cuco" o "cuclillo". Los cuclillos viven

muy escondidos en los bosques grandes de los países de Europa. Pero su grito se oye constantemente y desde grandes distancias.

Los cuclillos no hacen sus propios nidos. Las hembras buscan el nido de algún otro pájaro más pequeño. Aprovechando un momento en que el dueño se ha alejado, la hembra del cuclillo llega al nido y pone un huevo. Muchas veces tira fuera del nido uno de los huevos del otro pájaro, y pone el suyo en ese mismo lugar. Cuando la dueña del nido regresa, no se da cuenta de lo sucedido, y calienta el huevo del cuclillo junto con los suyos.

Unos días antes que los otros, el pichón del cuclillo rompe el cascarón. Nace sin vista todavía y le cuesta mucho moverse, pero como es más grande, se las arregla para botar los demás huevos del nido, o para echar a cualquier pichón que haya nacido. Al quedarse solo, recibe todo el alimento que le traen sus padres adoptivos, pues ellos lo tratan como a un hijo. En cambio, durante todo este tiempo, los verdaderos padres del cuclillo andan vagabundeando por las montañas, sin acordarse de su cría. Cuando ya puede volar, el cuclillo abandona el nido y a los pajaritos que lo incubaron y alimentaron. Aunque nunca llega a conocer a sus padres, tienen las mismas costumbres que ellos: cuando llega el frío del invierno, viaja hacia el sur, en busca de lugares más calientes donde vivir. A pesar de tener el cuco tan malas costumbres, la gente lo quiere, porque con su canto anuncia la llegada de la primavera. Tanto es así que en Europa y también en nuestros países, se hacen unos relojes que se llaman de Cuco, que tienen un pajarito de madera. Cada vez que el reloj marca una hora completa, el pajarito sale por una ventanilla y grita "cucú, cucú".



LA ANGUILA



Muchas personas confunden el pez llamado anguila con una culebra, pues el cuerpo de la anguila adulta es delgado, redondeado y muy largo. Puede llegar a medir un metro y medio. No tiene aletas, y al tocarla se siente como si tuviera grasa sobre el cuerpo. Por encima es de color negruzco, y por debajo blanco plateado. En una zona del Océano Atlántico llamada Mar de los Sargazos, nacen cada año millones de anguilas. Recién nacidas parecen hojas de saúce. Un buen día abandonan esta zona y empiezan a viajar a través del mar hacia la tierra de Europa.

Después de casi 3 años de viajar, llegan a las costas. Los machos se quedan allí, pero las hembras suben en grandes grupos por los ríos. A veces, algunas salen del agua. Pasan de un río a otro, o a un lago, arrastrándose con gran trabajo por la tierra o por los potreros. Como no tienen pulmones, recogen suficiente agua en las agallas que tienen a los lados de la garganta. Con el oxígeno de esa agua respiran mientras permanecen en tierra.

A los 2 ó 4 años son ya animales adultos. Al fin, después de viajar miles de kilómetros, llegan a los lugares donde se quedarán a vivir. Allí permanecen durante varios años, hasta que llega el momento en que sienten ese extraño impulso que las hace regresar al mar. En las desembocaduras de los ríos, las esperan miles de machos que se habían quedado allí. Juntos hacen el largo viaje de regreso, hasta el Mar de los Sargazos. Llegan allí para poner sus huevos y morir.

Tiempo después, nacen de los huevos las nuevas anguilas. Cuando tienen el tamaño de un centímetro, abandonan su lugar de nacimiento.

Lo más extraño es que no las acompaña ninguna anguila vieja, y sin embargo encuentran el mismo camino que recorrieron sus madres. Las dirige un impulso misterioso que las personas no podemos comprender.



EL OSO POLAR

En la tierra existen zonas muy extrañas y muy diferentes a las que nosotros conocemos. Allá el sol no calienta igual que aquí, donde vivimos nosotros. Hace tanto frío, que todo está cubierto de hielo. Hasta en el mar flotan pedazos de hielo.

En una de esas zonas, que queda muy al norte de nuestras tierras, vive un animal enorme y feroz. Es de color blanco, igual que el hielo y la nieve que cubre esos lugares. Es el oso polar.

Este animal puede llegar a medir un metro y medio de alto, y casi 3 metros de largo. Adulto pesa de mil a mil doscientas libras, o sea 12 quintales.

Sus patas terminan en garras y tiene grandes y afilados colmillos. Además es muy rápido y nada muy bien.



Las personas que viven en esos lugares, o sea los esquimales, se enfrentan al oso polar y lo cazan. Esa cacería es muy peligrosa. El animal es rápido y astuto. Para matarlo tienen que darle un golpe muy fuerte o un balazo en la cabeza, porque casi nunca muere cuando lo hieren en otra parte del cuerpo.

- Cuentan que una vez estaban dos osos en el mar, sobre un pedazo de hielo, esperando que saliera una foca. Los dos se tapaban la nariz con las patas de adelante. Al poco rato, muy confiadamente salió la foca. Con sus garras, y de un solo zarpazo, uno de los osos la sacó fuera del agua. Ese día se dieron un festín, pues la foca es su alimento preferido. Son tan listos, que se tapan la nariz para que no los vean, pues su pelo blanco se confunde con la nieve, pero no la nariz negra y reluciente.

También cuentan que una vez iba un oso nadando hacia una foca que estaba sobre un pedazo de hielo. Pero la foca lo vio y pudo escapar. El oso se enfureció y empezó a tirar pedazos de hielo en todas direcciones. Por último, muy enojado, se dejó caer en la orilla.

La osa es una madre muy cariñosa. Tiene una o dos crías cada vez. Para calentar a sus hijos, abre un hueco grande en el hielo y los abriga con su cuerpo peludo. Vive unos 2 años con ellos, mientras los enseña a cazar, a nadar y a defenderse de los peligros. Los osos se alimentan principalmente de focas y peces. Pero si no los encuentran, se comen lo que esté a su alcance. A veces se tragan pedazos de cuero, de tabaco y de madera. Dicen que uno se tragó las medicinas que estaban en una casa abandonada, en un poblado de esquimales.

Algunos cazadores se dedican a cazar osos con trampas. Los cogen vivos para llevarlos a otros países. Ahí los encierran en parques especiales donde la gente llega a contemplarlos. Cuando los días son calurosos, tienen que ponerles grandes pedazos de hielo en el agua, para que puedan refrescarse y resistir el clima.

LA FOCA COMUN

En las zonas más frías de la Tierra, vive un animal de figura graciosa y un poco extraña. Se parece un poco a los perros llamados "salchichas". Pero sus patas más bien parecen aletas de pez. A este animal se le conoce con el nombre de foca.

Existen muchas clases de focas. Sin embargo, la más corriente es la llamada foca común. Su cuerpo es muy liso, de color oscuro, casi negro, y muy brillante. Tiene largos bigotes. No tiene orejas. Las patas en forma de aletas casi no le sirven para caminar. Cuando sale del agua, tienen que arrastrarse y brincar. Las focas se alimentan principalmente de peces. Prefieren los más pequeños y comen grandes cantidades al día. Sin embargo, también persiguen peces grandes. Entonces puede suceder que el pez se defienda, y las focas acaben siendo las víctimas en esas luchas.

Como las focas acostumbran pasar días enteros echadas sobre las playas de hielo, los machos pelean entre ellos buscando un buen lugar en donde acomodar su familia. Las hembras prefieren esperar junto con sus crías dentro del agua, mientras el pleito termina. Estos pleitos son muy ruidosos, pues los machos lanzan gritos que parecen



ladridos de perro. Cuando el macho ha conseguido un buen lugar, las hembras y sus crías llegan a acompañarlo.

Las crías de las focas nacen vivas de la madre y se alimentan de su leche. La madre es muy cariñosa con sus crías. Desde pequeñas les enseña a zambullirse, a pescar y a desconfiar de sus enemigos. Sobre todo de los osos. Mientras los pequeños juegan, la madre los cuida constantemente. Su juego preferido es dar vueltas con el cuerpo, saltar y golpear las patas como si estuvieran aplaudiendo. El macho también es cariñoso con sus hijos, sobre todo mientras están pequeñitos. Pero cuando tienen entre 5 y 6 meses de nacidos y ya están bastante fuertes, los obliga a irse para otro lado. En esos lugares, gran parte del mar se cubre de hielo. Las focas nadan bajo esa capa de hielo para buscar peces. Pero como necesitan respirar, abren huecos en el hielo para asomar la cabeza al aire. Esta costumbre puede resultar mortal, porque esos huecos sirven a los osos y a los cazadores para esperarlas y cazarlas.

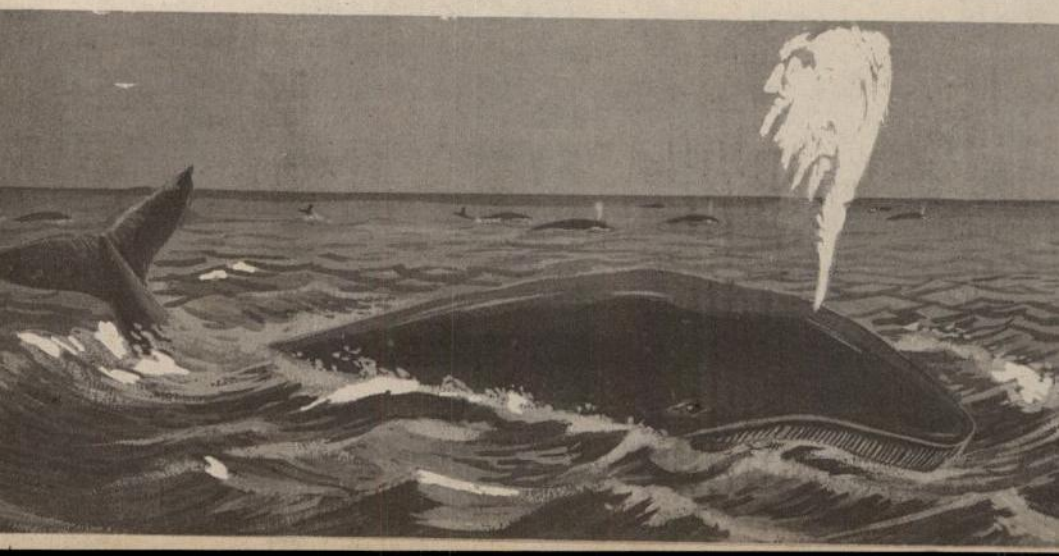


La foca es un animal muy útil para los esquimales, pues aprovechan la carne como alimento y la piel para hacer vestidos, zapatos y muchas cosas más. Pero lo más importante es la grasa. En esas zonas no hay madera ni carbón. Para calentarse y cocinar, los esquimales usan una especie de lámpara que funciona con la grasa de las focas.

LA BALLENA

El corazón del animal más grande del mundo pesa por ahí de 40 quintales. Es el corazón de la ballena azul. Algunas ballenas azules miden 30 metros de largo y pesan 2 mil quintales o más. Sólo la lengua puede pesar tanto como un elefante. Estos animales tienen sangre caliente. La piel es gruesa, lisa y sin pelos.

Las ballenas viven en el mar, pero no son peces. No pueden respirar dentro del agua. Bajo el agua cierran muy bien sus narices y pueden aguantar la respiración durante media hora o más. Las narices de las ballenas son dos huecos que tienen en la parte de arriba de la cabeza. Cuando salen a respirar, botan con tal fuerza el aire caliente, que se ve salir un chorro de vaho de 5 ó 6 metros de alto. A pesar de que respiran aire, no pueden vivir fuera del agua. Cuando la fuerza del mar las lanza a la playa, tienen que morir. Fuera del agua, como su inmenso cuerpo es tan pesado, le oprime y lastima el corazón y los pulmones.



Las ballenas generalmente viven en grupos. De un momento a otro puede verse que el mar se mueve como si fuera a salir una montaña de debajo de las aguas. Entonces, en medio de roncós silbidos, aparecen varias ballenas que suben a respirar. Las crías, llamadas ballenatos, cuando nacen miden de 4 a 5 metros de largo. Durante los primeros ocho meses de vida se alimentan de la leche de la madre y aumentan como 200 libras de peso por día. ¡Así será la cantidad de leche que se toman!

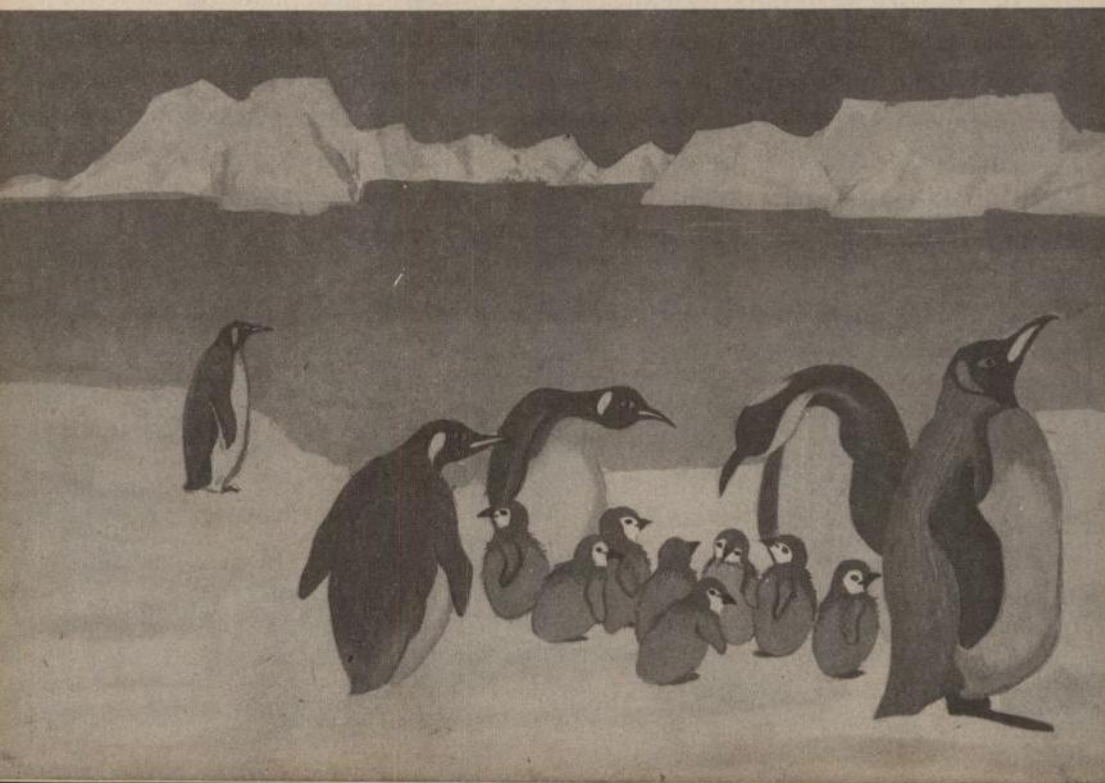
Todas las partes del cuerpo de una ballena sirven para algo. De la grasa se saca aceite. En muchas partes se come la carne. Los huesos, picándolos y moliéndolos, sirven para hacer abono. Por esto se les persigue desde hace miles de años. Antiguamente la cacería se hacía en botes. Los pescadores se acercaban al animal para clavarle una especie de hierro largo y afilado. Estos hierros estaban amarrados a los botes por medio de cables. La ballena herida se zambullía y arrastraba los botes. Los pescadores esperaban que la ballena saliera a respirar para rematarla. Al salir, el animal herido daba fuertes golpes con la cola y a veces hundía los botes. Hoy en día la cacería de la ballena es más fácil. Generalmente se usa una especie de cañón que dispara un gancho de hierro con un explosivo en la punta. El explosivo estalla cuando entra en el cuerpo de la ballena. Ultimamente se están usando también arpones eléctricos. La descarga eléctrica de un solo arpón la mata casi instantáneamente.



EL PINGÜINO

El pingüino es un ave que no puede volar, porque sus alas no están bien formadas. Por eso no tiene más remedio que vivir y buscar su comida caminando o nadando. Sus alas no tienen plumas largas como las de otros pájaros. En realidad son unas aletas cortas y angostas, en forma de cuchillo. No le sirven para volar, pero las usa muy bien para nadar.

Estos animales se ven muy graciosos cuando caminan: parecen personas muy rectas, y las pequeñas alas les cuelgan como si fueran brazos. Cuando se encuentran con otros pingüinos, o cuando se acerca



gente, mueven la cabeza y el cuerpo para arriba y para abajo, como si estuvieran saludando con gran respeto.

Tienen el cuerpo cubierto de plumas negras, pero en todo el pecho las plumas son blancas. Parece que anduvieran con vestido negro y una larga camisa blanca. Aún tienen más parecido con la gente, cuando se juntan en grandes grupos. Entonces se mueven y hacen ruidos, como si estuvieran discutiendo sobre asuntos importantes de su vida.

Los pingüinos viven cerca del Polo Sur. Allí hace tanto frío, que sólo hay agua y hielo. A menudo soplan vientos recios y helados. Entonces los pingüinos forman grandes grupos y ponen a los pequeños en el centro. Se aprietan unos contra otros y se colocan dando la espalda al viento. Esto mismo lo hacen también para proteger las crías contra el ataque de las gaviotas y otros animales.

Existen varias clases de pingüinos. El más grande es el "pingüino emperador", que mide más de un metro de altura y pesa más de cien libras.

Para poner sus huevos, las hembras de los pingüinos se juntan todas y forman así un gran criadero. Cada una pone un solo huevo. Como el suelo es muy duro, la hembra coloca el huevo sobre sus patas y lo tapa con la parte de abajo del estómago. Forma así una especie de bolsa que calienta el huevo.

El huevo lo empolla no sólo la madre, sino también el padre. Muchas veces es sólo el padre el que lo hace. Pero también ocurre que le entregan el huevo a algún vecino, y este sigue empollándolo mientras los padres van a nadar o a buscar comida.

Una vez que nace la cría, la colocan en un hueco cómodo, como si fuera en una camita, y siempre la están vigilando. Si sus padres salen en busca de peces, o a divertirse un rato, el pequeño queda al cuidado de algún vecino.

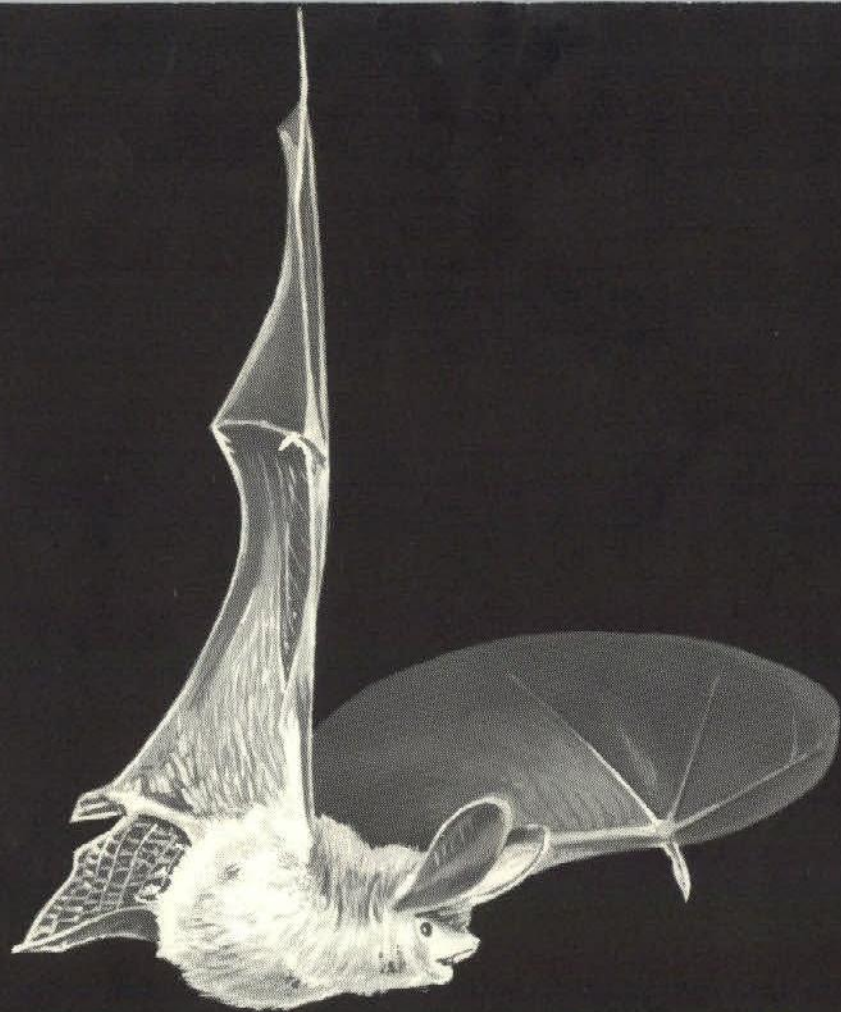
LA MARIPOSA NOCTURNA

Estas mariposas, a las que casi no prestamos atención, tienen cosas muy curiosas. Por ejemplo, pueden oír por medio de las antenas. Y tienen tan buen olfato que, por el olor, un macho puede encontrar una hembra, que se encuentre a muchos kilómetros de distancia. Este olor sale por unas escamitas que tiene la mariposa en las alas. En algunas clases de mariposas, el olor desaparece para siempre después de que se aparean.

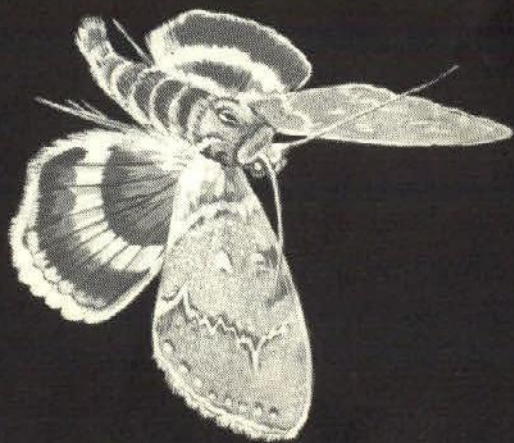
Algunas mariposas se parecen mucho a las hojas o a los troncos de los árboles. Generalmente se acomodan en la dirección en que están colocadas las hojas y logran engañar a los enemigos que se les acercan. Otras tienen en las alas unas manchas que parecen ojos. Si un pajarillo las quiere atacar entonces abren las alas y engañan al pájaro, que de pronto no sabe qué clase de animal está viendo.

Unas mariposas se alimentan del jugo de las flores y otras del jugo de las frutas. Pero hay unas que se alimentan de las lágrimas de los animales. Estas mariposas tienen como especie de una lengua muy larga y fina, que meten en el canal por donde salen las lágrimas. A veces se ven muchas paradas sobre los ojos de los animales. Se cree que estas mariposas producen enfermedades en los ojos de los animales.

Los peores enemigos de las mariposas nocturnas son los murciélagos. Como el murciélago no ve muy bien, lanza un chillido para orientarse. Si este chillido pega en algo, forma un eco que el murciélago puede oír. Es así como se percatan de las mariposas que vuelan a su alrededor. Pero este grito, que casi nadie puede oír, sí lo pueden escuchar las mariposas y a veces logran huir a tiempo. Pero lo más curioso es que ciertas mariposas lanzan un ruido especial que confunde y desorienta tanto a los murciélagos, que estos no pueden perseguirlas. Estas mariposas nocturnas, tan insignificantes, guardan más de un secreto que aún nadie ha podido aclarar.

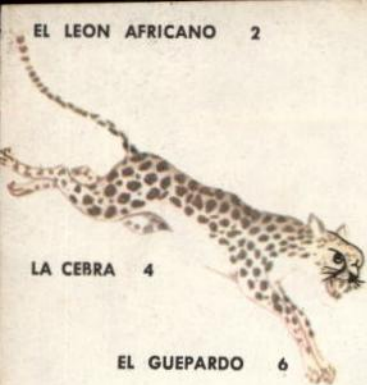


ESTA ES UNA DE LAS MARIPOSAS QUE,
POR MEDIO DE CHILLIDOS PUEDEN
DEFENDERSE DE LOS MURCIELAGOS.



CONTENIDO

EL LEON AFRICANO 2

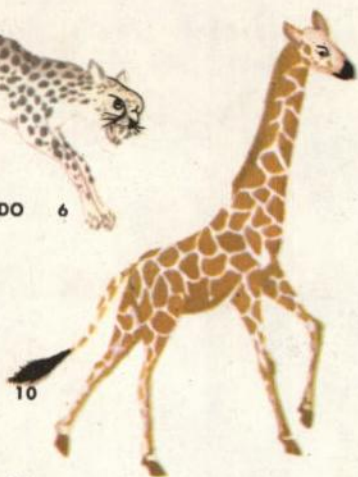


LA CEBRA 4

EL GUEPARDO 6

EL ANTILOPE 8

LA JIRafa 10



EL TIGRE ASIATICO 12

EL ELEFANTE 14

EL HIPOPOTAMO 16

EL RINOCERONTE 18



EL GORILA 20

EL CANGURO 22



EL ORNITORRINCO 24

EL PERRO VOLADOR 26

LA COBRA 28

LA SERPIENTE
PITON 30



RANAS CURIOSAS 32

LA SALAMANDRA 34

PECES QUE VUELAN,
ANDAN Y TREPAN 36

EL AVESTRUZ 38

EL LOBO 40

EL ARMIÑO 42

EL CIERVO 44

LA GAMUZA 46

EL AGUILA 48

LA CIGÜEÑA 50

EL CUCLILLO 52

LA ANGUILA 54

EL OSO POLAR 56

LA FOCA COMUN 58

LA BALLENA 60

EL PINGÜINO 62

LA MARIPOSA NOCTURNA 64

